Escuela Sabática

OCTUBRE NOVIEMBRE DICIEMBRE

LECCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA

ESDRAS Y NEHEMÍAS

GUIA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA

CUARTO TRIMESTRE



ESDRAS Y NEHEMÍAS

CONTENIDO

Guía de Estudio de la Biblia
(Lecciones de la Escuela Sabática)
Edición para Adultos
Octubre - Diciembre 2019

Autor
Jiří Moskala

Dirección general
Clifford Goldstein

Dirección
Marcos G. Blanco

Traducción y redacción
Claudia Blath

Diseño
Carlos Schefer

Ilustraciones
Lars Justinen

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas guías de estudio de la Biblia. La preparación de las guías ocurre bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM), que publica las guías de estudio de la Biblia. La guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor.

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS (Sabbath School Lessons), (USPS 308-600). Spanish-language periodical for fourth quarter, 2019. Volume 124, No. 4 Published quarterly by the Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription price, $11.16; single copies, $3.99. Periodicals postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353. Printed in the United States of America.

TEXTO Y DIAGRAMACIÓN: CASA EDITORA SUDAMERICANA.
IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.

EL EVANGELIO SEGÚN ESDRAS Y NEHEMÍAS

Esdras y Nehemías fueron líderes excepcionales, teocéntricos, alineados con la Palabra y guiados por el Espíritu, con un profundo deseo de que el pueblo de Dios prosperara, y que su nombre fuera exaltado y proclamado en todo el mundo. Su vida ejemplificó lo que Dios puede hacer a través de líderes-siervos fieles y dedicados.

Las lecciones de este trimestre ilustran que la vida es complicada. En cuanto intentamos hacer cosas buenas, aparecen obstáculos y surge la oposición. Incluso los amigos pueden oponerse abierta o secretamente a nosotros, y quizá se conviertan en nuestros enemigos. Los obstáculos y la resistencia al bien demuestran que Satanás está vivo y que el pecado es real. Luchar contra Satanás es humanamente imposible, porque el mal es más fuerte que nosotros. Solo Dios puede asegurarnos la victoria, revolucionar nuestro pensamiento y darnos poder para vivir en forma equilibrada. Los desalientos de la vida son oportunidades para el cambio. Las decepciones pueden ayudarnos a centrarnos en lo esencial y acelerar nuestro crecimiento espiritual, a medida que obtenemos la victoria sobre cada crisis gracias al poder de Dios.

Ni el libro de Esdras ni el de Nehemías concluyen con optimismo. El pecado es un asunto serio, se propaga en forma fácil y rápida. El mayor desafío no proviene de afuera, sino de la infidelidad del propio pueblo de Dios, que no sigue su voluntad revelada. Ser fiel al Señor y perseverar en seguir sus instrucciones es la prueba más fuerte para la iglesia de Dios. Como Esdras entendió correctamente, el único poder para cambiar viene a través de la búsqueda diligente de las Escrituras, su comprensión e interiorización.

Para cumplir con el punto de partida de las profecías de las 70 semanas y las 2.300 tardes y mañanas (que comenzaron en 457 a.C.), Dios intervino misericordiosamente e influyó en el rey Artajerjes I, quien permitió que Esdras y un grupo de israelitas regresaran a Jerusalén, garantizó la seguridad del viaje, e incluso facilitó las provisiones físicas y financieras necesarias para los servicios del Templo (Esd. 7:11-28).



Los temas teológicos clave de estos dos libros son la providencia, la fidelidad y el Pacto de Dios. Dios cumplió sus promesas, a pesar de que su pueblo era intolerante, desorientado, distraído y obstinado. A través de sus siervos, él los llamó desde su estado de letargo al reavivamiento y la reforma.

"La obra de restauración y reforma que hicieron los desterrados al regresar bajo el liderazgo de Zorobabel, Esdras y Nehemías nos presenta un cuadro de la restauración espiritual que debe realizarse en los días finales de la historia de esta Tierra. El remanente de Israel era un pueblo débil, expuesto a los estragos de sus enemigos; pero por su medio se proponía Dios conservar en la Tierra un conocimiento de sí mismo y de su Ley. Ese remanente había de custodiar el culto verdadero y los santos oráculos" (*PR* 499, 500).

Esdras y Nehemías están históricamente ligados y cubren una transición fundamental en la vida del pueblo de Dios. Estos 23 capítulos forman una gran historia, pero con subunidades; son complementarios y cubren temas teológicos similares. Al estudiar cuidadosamente el patrón que se revela en la composición de estos dos libros, podemos discernir las grandes acciones históricas de Dios y su liderazgo misericordioso.

Ten en cuenta que no todo lo que se presenta en estos libros está escrito en orden *cronológico*, y que algunas partes están compuestas de manera *temática*.

Al estudiar la Palabra de Dios en este trimestre, que el Señor nos bendiga al inspirarnos, tocar nuestro corazón, transformar nuestro pensamiento, y permitir que diariamente lo sigamos con fidelidad y entusiasmo.

***El Dr. Jiří Moskala** es decano y profesor de Exégesis y Teología del Antiguo Testamento en el Seminario Teológico Adventista de la Universidad Andrews. Se incorporó al cuerpo docente en 1999. Anteriormente, Moskala se desempeñó en diversas funciones en la República Checa: pastor ordenado, administrador, profesor y rector. Es miembro de varias sociedades teológicas y autor o editor de varios artículos y libros en checo y en inglés. Además, ha participado en varias expediciones arqueológicas en Tell Jalul, Jordania.*

CLAVE DE ABREVIATURAS

CBA	*Comentario bíblico adventista,* 7 tomos
CC	*El camino a Cristo*
CS	*El conflicto de los siglos*
DMJ	*El discurso maestro de Jesucristo*
DTG	*El Deseado de todas las gentes*
MC	*El ministerio de curación*
MS	*Mensajes selectos,* 3 tomos
NTV	*La Santa Biblia,* Nueva Traducción Viviente
NVI	*La Santa Biblia,* Nueva Versión Internacional
PR	*Profetas y reyes*
RVA 2015	*La Santa Biblia,* Reina-Valera Actualizada 2015
RVC	*La Santa Biblia,* Reina-Valera Contemporánea
RVR 95	*La Santa Biblia,* Reina-Valera 1995
TI	*Testimonios para la iglesia,* 9 tomos

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

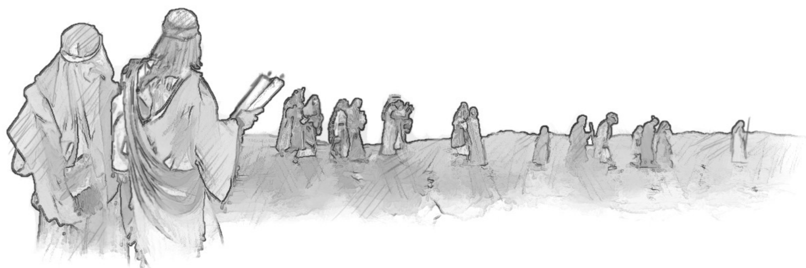
Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día,* 3ª ed. Florida, Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.

Biblia de estudio Andrews. Florida, Buenos Aires: ACES, 2014.

Davidson, Richard M. *Flame of Yahweh.* Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 2007.

Lección 1: Para el 5 de octubre de 2019

ENCONTRARLE SENTIDO A LA HISTORIA: ZOROBABEL Y ESDRAS



Sábado 28 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Jeremías 25:11, 12; Daniel 9:1, 2; Esdras 4:1–7; Isaías 55:8, 9; Esdras 7:1–28.

PARA MEMORIZAR:
"Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá" (Esd. 1:2).

En los escritos de Jeremías, Dios había prometido que su pueblo volvería a su tierra después de setenta años de exilio en Babilonia. El rey Ciro fue el instrumento de Dios para permitir este retorno. Ungido por Dios (Isa. 45:1), Ciro emitió un decreto alrededor del año 538 a.C., por el que liberaba al pueblo de Dios para que regresara a su país y reconstruyera el Templo.

Fue Dios (no Ciro) quien dijo acerca de Jerusalén: "Serás edificada; y al templo: Serás fundado" (Isa. 44:28). Dios era el garante de que Jerusalén sería reconstruida, y tocó el corazón de Ciro a fin de que les concediera permiso para construir el Templo.

Además, siempre es alentador ver al pueblo de Dios responder positivamente a las iniciativas del Señor.

EL PRIMER REGRESO DE LOS EXILIADOS

Lee Jeremías 25:11 y 12; 29:10; y Daniel 9:1 y 2. ¿Cuándo se produjo el primer regreso de los exiliados? ¿Qué profecía se cumplía con este regreso?

El Señor influyó en Ciro para permitir el primer regreso, en cumplimiento de los setenta años de la profecía de Jeremías. Jeremías había escrito que la tierra de Judá quedaría desolada durante setenta años bajo el dominio de Babilonia (esto ocurrió de 606/605 a.C. a 537/536 a.C.), pero Dios abriría las puertas para el regreso de los cautivos. Mientras Daniel estudiaba los escritos de Jeremías, se dio cuenta de que había llegado el momento de ese regreso prometido.

En Daniel 9, el profeta estaba angustiado porque los setenta años estaban llegando a su fin sin cambios visibles, y el nuevo imperio persa había ascendido al poder. Se afligió y acudió a Dios, suplicando misericordia y el cumplimiento de sus promesas. En el mismo capítulo (Dan. 9:24-27), Dios le aseguró a Daniel que él está pendiente de todo y tiene el futuro planificado, con un Libertador que morirá por el pueblo para expiar sus pecados, traer justicia y cumplir con el sistema sacrificial. En efecto, Dios estaba diciendo: "Daniel, no te preocupes. Dado que el verdadero Libertador (Jesús) ciertamente vendrá, también enviaré liberación para ti". Poco después, Dios instó a Ciro, el rey de Persia, para que diera la orden de liberar a los cautivos. Dios siempre es fiel a sus promesas (ver Dan. 10 para saber cómo intervino Dios para garantizar la prosperidad de su pueblo en su terruño).

Esdras 1 registra la proclamación del rey Ciro de que la nación de Israel era libre de regresar a Jerusalén y de reconstruir la casa del Señor. La orden se libró en algún momento entre los años 539 y 537 a.C. Ciro no solo los dejó ir, sino también se aseguró de que regresaran con regalos y ofrendas, incluidos los vasos originales del Templo, que habían sido robados por Nabucodonosor. Este acontecimiento nos recuerda a los israelitas que abandonaron Egipto muchos años antes, cuando Dios también tocó el corazón de la gente para ofrecerles regalos de despedida. Este primer grupo que regresó a Judá estaba compuesto por unas cincuenta mil personas, que probablemente incluían mujeres y niños de otros territorios.

■ **¿Qué otras profecías históricas se han cumplido exactamente como estaba prometido en la Palabra, y cómo podemos consolarnos con el hecho que Dios conoce el futuro y que podemos confiar en sus promesas?**

RESUMEN DE REYES Y ACONTECIMIENTOS

El primer grupo de repatriados recibió la tarea de reconstruir el Templo de Dios. En una lección posterior estudiaremos la oposición que surgió para edificar el Templo. Ahora analizaremos la sucesión de reyes persas durante la construcción prolongada del Templo y la reconstrucción de Jerusalén. Es importante conocer la historia detrás de las historias de Esdras y Nehemías, ya que brinda una visión más profunda de sus mensajes.

Lee Esdras 4:1 al 7. ¿Quiénes fueron los diferentes reyes que se mencionan, cuyos reinados afrontaron oposición para construir el Templo?

Esta es la lista de los reyes persas, en su orden cronológico, que se relacionan con los libros de Esdras y Nehemías. Comienza con Ciro, quien estableció el Imperio Persa y conquistó Babilonia en 539 a.C.:

- Ciro II "el Grande" (559–530 a.C.)
- Cambises II (530–522 a.C.)
- Darío I (522–486 a.C.)
- Jerjes I (485–465 a.C.) (También conocido en el libro de Ester como Asuero.)
- Artajerjes I (465–424 a.C.)

Al estudiar estos libros, es muy importante saber que el orden en que se mencionan estos reyes en Esdras no es cronológico. Por ejemplo, Esdras 4:6 al 24 se inserta antes del capítulo 5, que continúa con la historia de la oposición a la construcción del Templo. Por ende, las cartas que involucran a Jerjes I (Asuero) y Artajerjes, descritos en Esdras 4, surgieron *después* de los hechos registrados en los capítulos 5 y 6, que tratan de Darío I. Esta secuencia puede parecer desconcertante para los lectores, y puede explicar parte de la confusión que la gente ha tenido a lo largo de los siglos con respecto a los libros. A medida que avanzamos en el trimestre, conocer el orden de los acontecimientos nos ayudará a comprender mejor los mensajes de Esdras y Nehemías.

■ **¿Cuántas veces has encontrado cosas en la Biblia que te han dejado perplejo? ¿Cómo puedes aprender a confiar en Dios y en su Palabra, incluso cuando te encuentras con cosas que no parecen tener sentido? ¿Por qué es importante que confíes en él? (Ver Isa. 55:8, 9.)**

EL SEGUNDO RETORNO DE LOS EXILIADOS

En Esdras 7:1 al 10 y 8:1 al 14, vemos que el rey Artajerjes I le permitió a Esdras regresar a Jerusalén (el año es 457 a.C.) y llevar con él a cualquiera que quiera regresar. No se sabe mucho acerca de la relación entre el rey y Esdras, o si Esdras trabajaba para la corte. Esdras 8 enumera a los jefes de las familias de quienes regresaron, comenzando por los sacerdotes repatriados, seguidos por la línea real y terminando con el pueblo judío en general. Doce familias se mencionan específicamente, lo que da la impresión de que esto es un recordatorio deliberado de las doce tribus de Israel.

El pasaje enumera alrededor de mil quinientos hombres, lo que se aproximaría a un total de cinco mil a seis mil personas, contando mujeres y niños. Este era un grupo mucho más pequeño que el primer grupo que había regresado con Zorobabel y Josué.

Lee Esdras 7:1 al 10. ¿Qué nos enseña acerca de Esdras?

Esdras era un escriba con un legado sacerdotal. Como sacerdote, era descendiente de Aarón, el hermano de Moisés, que fue el primer sacerdote de la nación de Israel. Debido a los relatos registrados en Esdras, así como en la tradición judía, el nombre de Esdras se destaca incluso en la actualidad. Se desconoce si Esdras trabajaba como escriba en la corte del rey Artajerjes; por lo tanto, esta descripción de Esdras como escriba se refiere a sus responsabilidades previas o a sus habilidades, que comenzó a utilizar después de su llegada a Judá. Sin embargo, Esdras debió haber trabajado para Artajerjes en algún cargo cercano, para que el rey lo enviara como líder de la expedición.

En Esdras 7:6 y 10, Esdras estaba etiquetado como un escriba o maestro "diligente" y de corazón "preparado". La palabra "diligente" literalmente significa "rápido", lo que sugiere que era rápido de entendimiento y en el manejo mental de la información. Esdras tenía una mente rápida; era conocido por su conocimiento y su astucia mental con respecto a la Ley de Dios. Además, el hecho de que el rey haya elegido a Esdras para llevar a un grupo de israelitas a Judá es un testimonio del valor y la capacidad de liderazgo de Esdras.

Observa que Esdras preparó su corazón para buscar "la ley de Jehová" (Esd. 7:10). ¿Cómo aplicaremos ese principio a nuestra vida ahora?

EL DECRETO DE ARTAJERJES

Lee Esdras 7:11 al 28. ¿Cuáles eran los componentes del decreto del rey? ¿Por qué estas instrucciones eran importantes para el pueblo de Israel?

El decreto de Artajerjes se asemeja al primer decreto de Ciro. El rey aconsejó a todos los que estaban dispuestos, especialmente aquellos de las líneas sacerdotales, que emprendieran el viaje a Jerusalén. Aunque según los documentos históricos de Murashu la mayoría de los judíos finalmente se quedó en Persia (como lo demuestra la historia de Ester), hubo quienes esperaron la oportunidad de comenzar una nueva vida en la tierra de sus antepasados. El rey envió la mayoría de sus comentarios a los tesoreros del territorio Transéufrates. Los tesoreros debían proporcionar a Esdras todo lo necesario para restaurar la ciudad y "para honrar la casa de Jehová" (Esd. 7:27). En última instancia, el rey le encargó a Esdras que velara por el cumplimiento correcto de la Ley de Dios y de la ley de la tierra mediante el establecimiento del sistema judicial. El orden y la organización que resultarían de esta orden son aspectos importantes en cualquier sociedad. Además, el rey hizo que fuera más fácil para Esdras y los israelitas restaurar su tierra.

La preocupación del rey por la reconstrucción de la ciudad y el Templo ¿indica que se había vuelto creyente en el Dios de Esdras? Artajerjes llamó a Dios el "Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalén" (Esd. 7:15). La terminología que usó el rey sobre el Dios de Israel implica que veía al Señor como una deidad local más que necesitaba ser apaciguada con regalos. No quería que este dios local se enojara con él y con sus hijos (Esd. 7:23). Además, debemos tener en cuenta que 457 a.C. también es el año de una revuelta egipcia contra el Gobierno persa; por lo tanto, es probable que las medidas dispuestas por el rey estuviesen orientadas a ganarse la lealtad de la provincia de Judá.

Desgraciadamente, a pesar de la interacción que el rey tuvo con Esdras y Nehemías, eso no hizo que creyera en Dios. Al menos no hay nada en los textos que indique que se haya convertido, lo que significa que el Señor puede usar incluso a inconversos para hacer su voluntad en la Tierra.

Incluso en medio de tanto dolor y sufrimiento, ¿cómo podemos aprender a confiar en la soberanía de Dios sobre el mundo, según vemos en este relato?

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN

Lee Esdras 7:6 y 10. ¿Qué nos enseñan estos textos sobre la importancia de una educación religiosa adecuada?

La profunda devoción de Esdras por Dios y su decisión de estudiar, practicar y enseñar la Palabra de Dios (Esd. 7:6, 10) lo prepararon para un ministerio mayor en Israel. El texto bíblico declara literalmente que se dedicó a estudiar, hacer y enseñar la Ley de Jehová.

Elena de White brinda una importante revelación: "Nacido entre los descendientes de Aarón, Esdras recibió preparación sacerdotal. Además, se familiarizó con los escritos de los magos, los astrólogos y los sabios del reino medopersa. Pero no estaba satisfecho con su condición espiritual. Anhelaba estar en completa armonía con Dios; deseaba tener sabiduría para cumplir la voluntad divina. De manera que 'se había dedicado por completo a estudiar la Ley del Señor, [y] a ponerla en práctica' (Esd. 7:10) Esto lo indujo a estudiar con diligencia la historia del pueblo de Dios, según estaba registrada en los escritos de los profetas y los reyes. Escudriñó los libros históricos y poéticos de la Biblia, para aprender por qué había permitido el Señor que Jerusalén fuese destruida y su pueblo llevado cautivo a tierra pagana" (*PR* 446, 447).

"Los esfuerzos de Esdras para hacer revivir el interés en el estudio de las Escrituras adquirieron carácter permanente por la obra esmerada a la cual dedicó su vida para preservar y multiplicar los Escritos Sagrados. Recogió todas las copias de la Ley que pudo encontrar, y las hizo transcribir y distribuir. La Palabra pura, así multiplicada y puesta en las manos de mucha gente, le comunicó un conocimiento de valor inestimable" (*PR* 448).

Es de notar que aunque Esdras se había familiarizado con las costumbres de los paganos, vio que no eran correctas; por lo tanto, procuró conocer la verdad con la fuente misma de la verdad, que era la Palabra de Dios y la "ley de Jehová". Tuvo que desaprender mucho de lo que aprendió en las universidades seculares porque, sin duda, mucho de lo que se enseñaba allí era errado. Después de todo, ¿de qué le servirían "los escritos de los magos, astrólogos y sabios"?

¿De qué manera, incluso hoy, podríamos desaprender mucho de lo que el mundo nos ha enseñado?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes,* "Esdras, sacerdote y escriba", pp. 446-454.

Medita en la diligente obra de Esdras: "Llegó a ser Esdras un portavoz de Dios que educaba en los principios que rigen el cielo a cuantos lo rodeaban. Durante los años restantes de su vida, tanto mientras estaba cerca de la corte del rey de Medopersia como cuando se hallaba en Jerusalén, su obra principal consistió en enseñar. A medida que comunicaba a otros las verdades que aprendía, aumentaba su propia capacidad para el trabajo. Era hombre piadoso y celoso. Fue delante del mundo un testimonio del poder que tiene la verdad bíblica para ennoblecer la vida diaria" (*PR* 447, 448).

"En la obra de reforma que debe ejecutarse hoy, se necesitan hombres que, como Esdras y Nehemías, no reconocerán paliativos ni excusas para el pecado, ni rehuirán vindicar el honor de Dios. Aquellos sobre quienes recae el peso de esta obra no callarán cuando vean que se obra mal, ni cubrirán esto con un manto de falsa caridad. Recordarán que Dios no hace acepción de personas, y que la severidad hacia unos pocos puede resultar en misericordia para muchos. Recordarán también que el que reprende el mal debe revelar siempre el espíritu de Cristo" (*PR* 498).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Sí, tenemos muchas promesas maravillosas del Señor. Sin embargo, al mismo tiempo, Dios no nos fuerza. ¿Qué decisiones podríamos estar tomando en nuestra vida que podrían dificultar el cumplimiento de sus promesas en nosotros?

2. Lee la oración de Daniel 9:1 al 23. ¿Cuáles son los principios que ves que podrían aplicarse de manera personal a tu experiencia? Es decir, ¿qué estaba haciendo Daniel, cuál era su actitud y qué estaba pidiendo? ¿Qué más ves allí que podría ser aplicable a nosotros hoy?

3. En la lección del jueves, leemos lo que escribió Elena de White acerca de lo esencial que fue la Palabra de Dios para el ministerio de Esdras y cómo este trabajó con diligencia para difundirla entre el pueblo. ¿Qué lección obvia e importante encontramos aquí para nosotros hoy en cuanto a la centralidad que la Palabra de Dios debe tener en nuestra vida y nuestra iglesia?

Lección 2: Para el 12 de octubre de 2019

NEHEMÍAS



Sábado 5 de octubre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Nehemías 1–2; Deuteronomio 7:9; Salmo 23:1–6; Números 23:19.

PARA MEMORIZAR:
"Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos" (Neh. 1:4, 5).

De momento, dos grupos de cautivos regresaron a Judá en cumplimiento al menos parcial de las promesas de Dios a la nación hebrea.

Pero había un grupo más de exiliados que Dios estaba preparando. El último grupo de cautivos se encargó de solucionar un problema. Aunque los dos primeros grupos regresaron para reconstruir Jerusalén y completar parte de ese proyecto al terminar el Templo, el resto de la construcción quedó abandonada cuando surgió oposición de las naciones vecinas. Los pueblos de los alrededores no querían que los israelitas construyeran la ciudad y sus muros porque temían que los israelitas pudieran convertirse en una nación poderosa, como lo habían sido antes (Esd. 4:6–24). Por lo tanto, el regreso de los israelitas parecía ser una amenaza, que estaban empeñados en detener. Pero Dios no llamó a su pueblo para abandonarlo en el proceso de hacer lo que él lo había llamado a hacer.

Por lo tanto, estaba preparando a otro hombre para llevar a cabo su voluntad y para cumplir sus propósitos. Su nombre era Nehemías, y en él y en su obra para el Señor nos centraremos.

NEHEMÍAS RECIBE MALAS NOTICIAS

El libro de Nehemías se inicia casi de la misma manera que el libro de Daniel (lee Dan. 1:1, 2), y es con malas noticias. Sí, muchos habían regresado a su patria ancestral, pero las cosas no les iban muy bien allí.

Lee Nehemías 1:1 al 4. ¿Por qué estaba tan preocupado Nehemías? ¿Cuál fue su respuesta a las malas noticias que recibió?

Algunos judíos capturados años antes fueron llevados a Susa, uno de los cuatro centros administrativos del Imperio Persa, donde Nehemías trabajaba en el palacio real como copero. El término usado para "Hanani, uno de mis hermanos" probablemente se refiera a un hermano de sangre, porque hay una referencia similar pero más familiar a Hanani en Nehemías 7:2, aunque podría ser una referencia a un compatriota israelita. La conversación con Hanani probablemente ocurrió entre mediados de noviembre y mediados de diciembre de 445 a.C., unos trece años después del regreso de Esdras a Jerusalén. Hanani informó que la situación en Jerusalén era grave. El pueblo no había podido reconstruir Jerusalén, y el enemigo destruyó los muros de la ciudad, dejándola indefensa y desolada.

Nehemías había escuchado rumores de que los samaritanos destruyeron los muros de la ciudad, pero no tenía respuestas definitivas hasta este momento. En consecuencia, el mismo rey Artajerjes aplastó las esperanzas de los repatriados al detener el progreso de la construcción después de que la gente del otro lado del río se quejara (Esd. 4).

A pesar de que el Templo fue reconstruido, no estaba funcionando en forma plena porque la gente necesaria para el servicio del Templo no podía vivir en Jerusalén. La situación entristeció a Nehemías cuando las repercusiones de las noticias penetraron en su alma: los judíos no habían glorificado a Dios aun cuando habían regresado con ese propósito. Habían descuidado la casa de Dios y la Ciudad Santa, debido a su temor al enemigo y la opresión.

Por ende, Nehemías acudió automáticamente a Dios. Él no se quejó por la falta de fe del pueblo de Judá ni lo criticó como cobarde, ni aceptó la situación como un *statu quo*. Nehemías simplemente se arrodilló y comenzó a orar y ayunar.

■ Ante estas malas noticias, Nehemías lloró, ayunó y oró. ¿Qué debería decirnos esto, especialmente en tiempos de prueba, sobre cómo debemos recurrir al Señor?

LA ORACIÓN DE NEHEMÍAS

Lee la oración de Nehemías que se encuentra en Nehemías 1:5 al 11. ¿Cuáles son los diferentes componentes de la oración? ¿Por qué en la oración él mismo se incluye entre los culpables?

1. Dios, eres grande y misericordioso (Neh. 1:5).
    2. Escúchame (Neh. 1:6).
        3. Confesión de pecados (Neh. 1:6, 7).
            4. Recuerda tus promesas (Neh. 1:8, 9).
        3. Nos has redimido (Neh. 1:10).
    2. Escúchame (Neh. 1:11).
1. Dios conceda prosperidad y misericordia (Neh. 1:11).

La oración de Nehemías es una bella composición que narra la grandeza de Dios, la pecaminosidad del pueblo, y concluye con un clamor de ayuda. La oración se asemeja a la oración de Daniel en Daniel 9, y es posible que Nehemías estuviese familiarizado con esa oración. Cabe destacar que Nehemías no comienza con un grito de ayuda, sino que primero declara la verdad acerca de quién es Dios, grande y temible. También recalca que Dios cumple con su pacto y tiene misericordia de los que lo aman, como si le recordara a Dios que siempre ha sido fiel y que ahora no puede ser de otra manera.

La oración tiene una estructura especial (representada arriba) que se centra en el versículo 8, donde Nehemías articula las promesas de Dios. Nehemías dice: "¡Recuerda!" En otras palabras: *Recuerda, Dios, que prometiste que nos dispersarás cuando seamos infieles, pero que también prometiste traernos de vuelta y restaurar todo. Dado que lo primero ya ocurrió, ahora es el momento de cumplir con el resto, porque estamos volviendo a ti.* Nehemías no temió reclamar las promesas de Dios y recordárselas. Por supuesto, no es que Dios no conozca ni recuerde sus promesas. Dios se complace en nuestra disposición a reclamar sus promesas. Él quiere que creamos en ellas y que se las expresemos en voz alta. Al verbalizar lo que Dios nos prometió, nos fortalecemos en nuestra determinación de confiar en esas promesas, especialmente en momentos en que todo parece desalentador.

■ **¿Cuáles son algunas de las promesas de Dios que puedes reclamar ahora mismo? ¿Por qué es importante no renunciar nunca a reclamar esas promesas? (Al fin y al cabo, si nos rendimos, ¿qué nos queda?)**

NEHEMÍAS SE EXPRESA

Nehemías 1:11 dice que Nehemías era el copero del rey. Esto nos puede parecer un trabajo sin importancia, pero los coperos podían ser hombres de poderosa influencia, ya que tenían un acceso constante y cercano al rey. Los coperos probaban bebidas para el rey con el fin de prevenir enfermedades o la muerte del rey. Herodoto señala que los persas tenían en alta estima a los coperos, ya que eran considerados altos funcionarios. Por ejemplo, el copero del rey asirio, Asaradón, también era el principal ministro del reino. Por lo tanto, Nehemías ocupaba un alto cargo en el reino y, debido a su acceso al rey, le suplicó a Dios que lo utilizara para hablar al rey sobre la situación de Judá.

Lee Nehemías 2:1 al 8. ¿Qué sucedió como resultado de las oraciones y el ayuno de Nehemías?

La oración fue respondida en el mes de Nisán, que es aproximadamente el mes de abril de 444 a.C. Habían pasado cuatro meses desde que Hanani y los judíos le trajeron inquietantes noticias sobre Jerusalén a Nehemías. Durante cuatro meses, Nehemías oró y ayunó, y todos los días podría haberle parecido que Dios no estaba respondiendo. Pero los tiempos de Dios son siempre perfectos. Dios preparó al rey para escuchar a Nehemías y responder favorablemente.

No era un hecho cotidiano que el copero fuera relevado de sus deberes por un tiempo para ser gobernador en una tierra diferente. Dios habló a través de Nehemías e impresionó al rey persa, Artajerjes I, para que Nehemías fuera gobernador del territorio de Judá. La mención de la reina sugiere que posiblemente era una ocasión privada, ya que no era costumbre que la reina estuviera siempre presente para los banquetes formales. Nehemías no mencionó a Jerusalén de inmediato, para evitar que el rey tuviera ideas preconcebidas, sino que hizo un llamado emocional al rey sobre algo personal para él. Para cuando mencionó el lugar específico, el rey había sido conquistado.

¿En qué medida podemos ver un paralelismo entre la función de Nehemías en esta corte y la de Daniel en Babilonia? ¿Qué dice esto sobre el carácter de Nehemías para que el rey esté tan positivamente dispuesto?

NEHEMÍAS ES ENVIADO

El rey envió cartas con Nehemías a Sanbalat el horonita y a Tobías el amonita, los altos funcionarios de la región que estaba más allá del río, a fin de allanar el camino para lo que Nehemías debía llevar a cabo. Además, el rey le ordenó a Asaf, el guarda del bosque del rey, que le proporcionara a Nehemías toda la madera necesaria para reconstruir la ciudad, las paredes y las puertas del Templo.

Lee Nehemías 2:9 y 10. ¿Qué nos dicen estos versículos acerca de la oposición que enfrentarían Nehemías y los judíos en general?

Nehemías llegó a Jerusalén alrededor de los años 445/444 a.C. La oposición pareció surgir incluso antes de que Nehemías intentara cualquier medida, ya que la solicitud entregada a los gobernadores suscitó problemas. Aunque Tobías es un nombre judío, que significa "el Señor es bueno" (su hijo Johanán también llevaba un nombre judío, "el Señor es misericordioso"), se desempeñaba como gobernador de Amón. Por ende, Jerusalén estaba rodeada de enemigos: Sanbalat, el gobernador de Samaria al norte; Tobías, el gobernador de Amón al este; y Gesem el árabe (Neh. 2:18, 19) al sur, que se apoderó de Edom y Moab. Es lamentable que los líderes de esa región rechazaran a Nehemías por preocuparse por el "bienestar" de los oprimidos. Los pendencieros no se regocijan con la buena suerte de aquellos a quienes ellos intimidan.

Sin embargo, la llegada de Nehemías "a Jerusalén con una escolta militar, al revelar que venía en alguna misión importante, excitó los celos de las tribus paganas que vivían cerca de la ciudad y que con frecuencia habían manifestado su enemistad contra los judíos, a los que colmaban de insultos y vituperios. En esta mala obra se destacaban ciertos jefes de dichas tribus: Sanbalat el horonita, Tobías el amonita y Gesem el árabe. Desde el principio esos caudillos observaron con ojos críticos los movimientos de Nehemías, y por todos los medios a su alcance procuraron estorbar sus planes y su obra" (*PR* 469).

■ **¿Qué otras historias bíblicas puedes encontrar que muestren que quienes fueron llamados por Dios para hacer su voluntad enfrentaron oposición? Lleva tu respuesta a la clase el sábado.**

NEHEMÍAS SE PREPARA PARA SU TAREA

Sin lugar a dudas, el Señor había llamado a Nehemías para esta tarea y le brindaría todo lo necesario. Armado con el conocimiento de las promesas de Dios y la certeza del llamado de Dios, Nehemías procedió. Pero avanzó con cuidado y oración. En otras palabras, aunque sabía que Dios estaba con él, este conocimiento no le impedía, básicamente, pensar en lo que haría.

Lee Nehemías 2:11 al 20. ¿Qué hizo Nehemías con el fin de prepararse para el proyecto de reconstrucción del muro?

Lecciones de liderazgo: Lección 1: Nehemías no le dijo a nadie cuáles eran los planes que "Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén" (Neh. 2:12). No solo no le dijo al enemigo, sino además se los ocultó a los líderes judíos. Él estaba en una misión de exploración para averiguar qué se necesitaba hacer. Lección 2: Antes de presentar algo, Nehemías hizo su tarea y planificó todo el trabajo que se requeriría. Lección 3: Cuando finalmente mencionó la tarea, Nehemías primero describió lo que Dios había hecho hasta ese momento para dirigir esta expedición, y luego agregó las palabras del rey. Incentivó antes de pedir compromiso. No es ni más ni menos que un milagro que los judíos respondieran tan favorablemente y decidieran construir, a pesar de la resistencia que les esperaba. Dios había preparado no solo al rey a través de las oraciones y el ayuno de Nehemías, sino también al pueblo judío, para que respondiera con audacia y valentía.

Lee Nehemías 2:19 y 20. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre la fe de Nehemías? ¿Cuánto podrían haber ayudado a Nehemías textos como Deuteronomio 7:9, Salmo 23:1 al 6 y Números 23:19?

Nuestras conversaciones demuestran quiénes somos y lo que realmente creemos. Nehemías tendía a decir palabras edificantes. No temió incluir a Dios en todo lo que decía; y también lo glorificó, incluso cuando el pueblo se burló y se rio de él. A pesar de que Nehemías conocía el desprecio que sentían los enemigos hacia ellos, no escatimó palabras ni dejó a Dios fuera de la conversación. Al igual que José en Egipto muchos años antes, Nehemías no temió promocionar a su Dios entre quienes no creían en él.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, "Un hombre oportuno", pp. 464-468.

Nehemías era un hombre de oración: "Con frecuencia había derramado Nehemías su alma en favor de su pueblo. Pero, mientras oraba esta vez, se formó un propósito santo en su mente. Resolvió que, si lograba el consentimiento del rey y la ayuda necesaria para conseguir herramientas y material, emprendería él mismo la tarea de reedificar las murallas de Jerusalén y de restaurar la fuerza nacional de Israel. Pidió al Señor que le hiciese obtener el favor del rey, con el fin de poder cumplir ese plan. Suplicó: 'Concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Durante cuatro meses Nehemías aguardó una oportunidad favorable para presentar su petición al rey'" (*PR* 465).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En respuesta a la pregunta del miércoles, ¿qué significa que en toda la Biblia (tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento) quienes fueron llamados por Dios enfrentaron una oposición tremenda? De hecho, ¿qué significa que en casi todos los casos hayan enfrentado oposición? Quizás una mejor pregunta podría ser: ¿Qué ejemplos puedes encontrar de alguien llamado por Dios para hacer su voluntad que *no haya* enfrentado oposición? ¿Qué nos transmite esto para que no nos desanimemos cuando, incluso al hacer la voluntad de Dios, enfrentemos fuertes obstáculos para lograr lo que creemos que el Señor nos ha llamado a hacer?

2. Lee Nehemías 2:18. ¿Qué nos dice esto sobre el poder que puede tener un testimonio personal y cuán importante fue la respuesta positiva que Nehemías obtuvo de sus compatriotas judíos?

3. Ni Esdras ni Nehemías podrían haber logrado nada sin la ayuda del rey. En otras palabras, estos hombres de Dios trabajaron en cooperación con las autoridades políticas, que además eran paganas. ¿Qué lección podemos extraer de esto acerca de cuándo y cómo, como iglesia, podemos trabajar con los poderes políticos, cualesquiera que sean? Al mismo tiempo, ¿por qué la iglesia debe ser muy cuidadosa en esto?

4. Repasa la oración de Nehemías (Neh. 1:1–11) en clase. ¿Qué puedes extraer de ella que te ayude a profundizar tu relación con Dios? ¿Qué enseña acerca de la entrega, la confesión, y de reclamar las promesas?

Lección 3: Para el 19 de octubre de 2019

EL LLAMADO DE DIOS



Sábado 12 de octubre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Esdras 7:10; Nehemías 1:1–11; Daniel 9:24–27; Daniel 8; Romanos 8:28, 29; Romanos 9; Éxodo 3, 4.

PARA MEMORIZAR:
"Bendito Jehová Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la casa de Jehová que está en Jerusalén" (Esd. 7:27).

¿Llama Dios a cada persona a una tarea específica? ¿Existen criterios que hagan que alguien esté más calificado que otros para una determinada tarea? Esos criterios ¿son diferentes para los ojos humanos que para los de Dios? La mayoría probablemente diría que sí, especialmente a las dos últimas preguntas. Hay momentos en que Dios nos prepara, a través de la educación o las experiencias, para una tarea específica; en otras ocasiones, él nos elige para servir simplemente porque estamos dispuestos y somos humildes. Sin embargo, no siempre es fácil saber cuál es el llamado de Dios en nuestra vida, ¿verdad? No obstante, la Biblia está llena de historias de personas que Dios escogió para una tarea en particular.

Curiosamente, Esdras y Nehemías fueron llamados por Dios para una tarea específica: reconstruir lo que estaba en ruinas. Sin embargo, la reconstrucción, en este caso, implicaba varias tareas. Debían llevar al pueblo de Israel de regreso a Jerusalén, y reconstruir el Templo y la ciudad. Al mismo tiempo, debían enseñarle al pueblo acerca de Dios y, ante todo, guiarlo de vuelta a una relación de compromiso con él.

EL LLAMADO DE ESDRAS Y DE NEHEMÍAS

Podríamos decir que Esdras fue elegido por varias razones: (1) estaba dispuesto a ir; (2) era un líder; y (3) era un escriba y un maestro habilidoso. También hay razones adicionales que podríamos encontrar. Pero hay un versículo que quizá demuestra mejor por qué a Esdras se le dio esta tarea.

¿Qué dice Esdras 7:10 sobre Esdras? ¿Cómo pudo Esdras haber "preparado" o "dedicado" su corazón para buscar "la ley de Jehová" y lograrlo?

La palabra para "preparado" o "dedicado" es *kun*, en hebreo. La palabra se puede traducir como "preparado, decidido, dedicado, propuesto, entregado, estable o seguro". Por lo tanto, el verdadero significado de esta declaración parece significar que Esdras se propuso firmemente en su corazón, o determinó en su corazón, buscar a Dios.

Después de llegar a Jerusalén, Esdras dio ejemplo de lo que significa estar dedicado a Dios, y enseñó la Palabra de Dios en Jerusalén durante trece años. Quizá le habrá parecido que no marcó ninguna diferencia durante esos trece años, pero luego, una vez que se concluyeron los muros, el pueblo convocó a una asamblea, no porque alguien lo haya obligado, sino porque quería hacerlo. La Palabra de Dios que habían escuchado de Esdras había echado raíces.

¿Por qué fue elegido Nehemías? Lee Nehemías 1:1 al 11.

Nehemías simpatizaba con Dios y con su pueblo. Se preocupó al descubrir que la obra en Jerusalén se había detenido. Nehemías sentía pasión por la causa y, al igual que Esdras, se ofreció como voluntario para la obra. Dios respondió sus oraciones y sus deseos. A veces tenemos la idea de que si amamos algo no debe ser de Dios, porque Dios solo nos dará tareas difíciles que quizá no queramos hacer. Pero, si andamos con Dios, el deseo de hacer algo que amamos, a menudo, es otorgado Dios. Dios quiere que sintamos pasión por lo que hacemos por él.

¿Cómo has vivido la realidad de que Dios te llame a hacer por él las cosas que amas?

SINCRONIZACIÓN PROFÉTICA

En la primera lección de este trimestre, vimos que Dios llamó a Zorobabel (*c.* 538 a.C.) y a Esdras (457 a.C.) para ministerios especiales. En la segunda lección, consideramos el llamado de Dios a Nehemías (444 a.C.). Debemos comprender que estos llamados se efectuaron en armonía con la presciencia de Dios. Por ejemplo, Dios impulsó a Zorobabel para hacer una tarea específica en respuesta a la finalización de los setenta años de cautiverio que Jeremías había profetizado.

¿En qué año fue llamado Esdras al ministerio? Fue el mismo año en que el rey Artajerjes emitió un decreto. ¿Por qué ese año es importante en la profecía? Busca Daniel 9:24 al 27.

Daniel 9:25 declara que "desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas". La última semana de esta profecía se menciona en el versículo 27. Como una semana contiene siete días, una semana profética equivale a 7 años (Núm. 14:34; Eze. 4:5, 6). Por lo tanto, esta profecía habla de 70 semanas, lo que equivale a 490 años. La pregunta para responder es: ¿Cuál es la fecha de inicio de la profecía de las 70 semanas? El texto dice que será a partir del momento en que se dicte el decreto para restaurar y reconstruir Jerusalén.

Hubo un total de tres decretos relacionados con la restauración del pueblo judío. Ciro, Darío y Artajerjes dieron órdenes para las restauraciones. Sin embargo, solo el de Artajerjes incluye la preocupación por la ciudad de Jerusalén, y solo este decreto se asocia con la alabanza a Dios por su intervención (Esd. 7:27, 28).

Contamos el comienzo de la profecía de las 70 semanas desde el año 457 a.C., el séptimo año del rey Artajerjes I, como se menciona en Esdras 7:7 al 26. Adicionalmente, debido a que el año 457 a.C. también es el comienzo de la profecía de los 2.300 días de Daniel 8:14 (ver el estudio de la lección de mañana), este decreto sirve como punto de partida para estas dos profecías. Las 70 semanas terminan con el año 34 d.C., que es cuando se expandió la predicación del evangelio y también llegó a los gentiles (marcado por la persecución de la iglesia primitiva y el martirio de Esteban). La mitad de la última semana sería el año 31 d.C., que es cuando Jesús murió en la cruz.

■ **Repasa la profecía de Daniel 9:24 al 27. ¿Cómo revela, con asombrosa precisión, el ministerio de Jesús? Una profecía como esta, ¿cómo debería ayudar a establecer firmemente nuestra fe?**

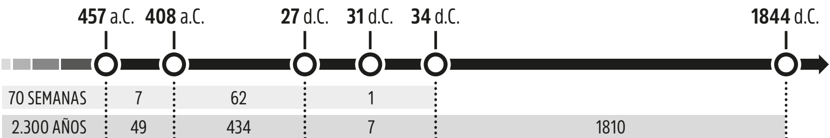
LAS 70 SEMANAS Y LOS 2.300 DÍAS

La palabra "determinadas" que se encuentra en Daniel 9:24, "setenta semanas están determinadas", significa literalmente "setenta semanas están *cortadas*". Aunque la palabra traducida como "determinadas" no se usa en ninguna otra parte de la Biblia, se encuentra en la literatura judía, y significa "separar"de algo más grande. Como Daniel 8 presenta la profecía de los 2.300 años, cuyo punto de partida no se presenta en Daniel 8, lógicamente se deduce que cuando el siguiente capítulo (Dan. 9) habla de 490 años como "determinados" o "cortados", solo pueden ser "cortados" de los 2.300 años proféticos mencionados en el capítulo anterior. A fin de cuentas, ¿de qué otra cosa se podría "cortar" este período, más que de un tiempo profético más extenso?

Lee Daniel 8. ¿Cuál fue la parte de la visión dada que no se explicó (ver especialmente Dan. 8:14, 26, 27)?

Hay muchas razones por las que la profecía de las 70 semanas de Daniel 9:24 al 27 y la profecía de las 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8:14 van unidas: (1) ambas son profecías de tiempo; (2) la terminología específica de "visión" y "entender" las vincula (ver Dan. 8:26, 27; 9:23); (3) ambas interpretaciones de las profecías fueron dadas por Gabriel (ver Dan. 8:16; 9:21); (4) la única parte de la visión que no se explicó en Daniel 8 era la visión sobre las 2.300 tardes y mañanas (algunas veces traducidas como "días") de Daniel 8:14; (5) Daniel 8 contiene la visión y luego su interpretación parcial, mientras que Daniel 9 tiene solo una interpretación; en este caso, la interpretación de la única parte de Daniel 8 no interpretada, que era la profecía de los 2.300 días de Daniel 8:14, la única parte de la visión que Daniel no había entendido (ver Dan. 8:27).

La información que se nos da en Esdras llena las piezas faltantes de las predicciones de la profecía en el libro de Daniel; a saber, cuándo comenzar a contar históricamente el tiempo profético con respecto a los aspectos trascendentales del ministerio de Cristo y su obra en nuestro favor.



LA ELECCIÓN DE DIOS

Se habla mucho de que Dios nos elige o nos escoge para hacer algo. Hay muchas ideas diferentes sobre lo que significa esa elección. ¿Qué dice la Biblia?

Lee Romanos 8:28 y 29. ¿A qué nos llama Dios? ¿Para qué nos elige?

Este pasaje declara específicamente que Dios predestinó a los seres humanos a ser transformados a la imagen de su Hijo. No está diciendo que Dios nos predestine a ser salvos o condenados, ni que no tengamos opción en este asunto. En otras palabras, la elección es con el propósito de transformarnos. Debemos ser transformados para reflejar al Hijo de Dios. Esta transformación se promete luego en el siguiente versículo (Rom. 8:30), en el que Pablo, el autor, afirma que aquellos a quienes Dios llama también justifica y glorifica. Por lo tanto, la transformación no queda en nuestras manos, sino que Dios promete lograr esta transformación mediante su poder.

Lee Romanos 9. ¿Qué tipo de elección o llamado de Dios se describe en este capítulo?

En Romanos 9, Pablo aborda la elección de Dios para una tarea específica. Los israelitas fueron elegidos para llevar las buenas nuevas de Dios al mundo. La frase "a Jacob amé, mas a Esaú aborrecí" (Rom. 9:13) comúnmente se malinterpreta como que Dios amó solo a uno de los hermanos. Sin embargo, en el contexto de este pasaje, Pablo está diciendo que Jacob fue elegido; pero Esaú, no. ¿Para qué fue elegido Jacob? Para ser el padre de la nación israelita. Por lo tanto, hay dos tipos de elección. En primer lugar, Dios nos elige a cada uno de nosotros para la salvación y quiere que seamos transformados a la imagen de Jesús. En segundo lugar, Dios elige diferentes personas para tareas específicas.

■ **¿Por qué debería ser alentador saber que fuiste predestinado para la salvación? Sin embargo, eso no significa que tus elecciones no puedan hacer que pierdas la salvación que Dios ofrece. ¿Por qué?**

NUESTRA RESPONSABILIDAD

Si Dios nos llama, todavía tenemos la opción de aceptar o rechazar ese llamado, al igual que tenemos la opción de aceptar o rechazar la salvación que él nos ofrece a todos. Él puede colocarnos en una posición particular, pero nosotros podemos decidir no seguir sus mandatos. Sí, él quiere que hagamos cosas específicas para él, al igual que nos llama a ser semejantes a él. La elección de Dios para una tarea específica es parte de su plan para nuestra salvación. Al hacer lo que él nos llama a hacer, revelamos en nuestra vida la realidad de la salvación que él nos ha dado.

Al rey Saúl le fue dada la posición de rey. Desdichadamente, Saúl nunca entregó totalmente su corazón a Dios, a pesar de la tarea que le fue encomendada. Solo porque alguien es llamado por Dios para hacer algo especial para él no significa que esta persona acepte a Dios. Nuestro libre albedrío sigue siendo el factor determinante y, si no seguimos la dirección de Dios, podemos perderlo todo.

Lee Éxodo 3 y 4. ¿Qué nos enseña esto acerca de lo que sucede cuando el Señor llama a alguien para una tarea?

Nuestra respuesta puede ser como la de Esdras y la de Nehemías, quienes fueron sin objeciones, o podemos ser como Moisés, que puso objeciones y excusas. Moisés finalmente fue, pero no sin antes intentar librarse del llamado. Se opuso, alegando que no era suficientemente bueno, que era un don nadie, y que no tenía un cargo importante. Entonces, ¿qué posibilidades había de que el Faraón lo escuchara? También le preocupaba que el pueblo judío no le creyera ni lo escuchara, y la obra sería en vano. Además, se quejó de que no estaba capacitado: "Soy tardo en el habla y torpe de lengua" (Éxo. 4:10), y de no tener las habilidades necesarias. Por último, directamente le pidió a Dios que enviara a otro. Y no obstante, al leer la historia de Moisés, descubrimos que este se convirtió en un líder poderoso aunque imperfecto. Fue alguien que fielmente hizo la tarea que el Señor le había pedido que hiciera.

■ **¿Qué excusas encontramos a menudo que nos impiden hacer las cosas que sabemos que el Señor quiere que hagamos?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes,* pp. 514-516, sobre la profecía de las 70 semanas y su cumplimiento histórico.

"El tiempo de la venida de Cristo, su ungimiento por el Espíritu Santo, su muerte y la proclamación del evangelio a los gentiles habían sido indicados de manera definida. Era el privilegio del pueblo judío comprender esas profecías, y reconocer su cumplimiento en la misión de Jesús. Cristo instó a sus discípulos a reconocer la importancia del estudio de la profecía. Refiriéndose a la que fue dada a Daniel con respecto a su tiempo, dijo: 'El que lee, entienda' (Mat. 24:15). Después de su resurrección explicó a los discípulos en 'todos los profetas [...] lo que de él decían' (Luc. 24:27). El Salvador había hablado por medio de todos los profetas. 'El Espíritu de Cristo que estaba en ellos [...] anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos' (1 Ped. 1:11)" (*DTG* 201).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Medita sobre esta idea de que Dios te está llamando a hacer algo que te encanta hacer. ¿Cuáles son algunos principios que podrías seguir para saber que estás haciendo la voluntad de Dios, no solo en el caso de algo que te encanta hacer, sino en general?

2. Lee la historia de Jonás y cómo respondió al llamado de Dios en su vida. ¿Qué lecciones podemos extraer de su experiencia? Al mismo tiempo, contrasta lo que hizo Jonás con lo que hizo Pablo cuando fue llamado por el Señor. (Ver Hech. 9:1-20.) ¿Cuáles fueron algunas de las principales diferencias entre ellos?

3. "La historia de Judas presenta el triste fin de una vida que podría haber sido honrada de Dios. Si Judas hubiese muerto antes de su último viaje a Jerusalén, habría sido considerado como un hombre digno de un lugar entre los Doce, y su desaparición habría sido muy sentida" (*DTG* 663). Piensa en la historia de Judas Iscariote. Su "llamado" ¿fue traicionar a Jesús? Si es así, ¿cuán justo sería eso para él? ¿Cómo podemos entender a Judas y las oportunidades que tuvo, en contraste con lo que finalmente terminó haciendo? ¿Qué lecciones podemos extraer de su historia sobre el poder del libre albedrío en nuestra vida?

Lección 4: Para el 26 de octubre de 2019

CÓMO HACER FRENTE A LA OPOSICIÓN



Sábado 19 de octubre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Esdras 4:1–5; 2 Corintios 6:14; Esdras 5:1–5; Hageo 1; Esdras 4:6–24; Nehemías 4; 6:1–13.

PARA MEMORIZAR:
"Mas los ojos de Dios estaban sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar hasta que el asunto fuese llevado a Darío; y entonces respondieron por carta sobre esto" (Esd. 5:5).

Esdras 3 al 6 tiene una estructura temática que abarca diferentes períodos históricos de oposición a la reconstrucción del Templo. Reconocer este enfoque temático ayudará a aclarar el mensaje general.

El nombre de Esdras se menciona por primera vez en Esdras 7:1. Con su arribo en el año 457 a.C., las cosas cambiaron y la ciudad de Jerusalén con su muro comenzó a ser reconstruida de forma intermitente. Trece años después llegó Nehemías (enviado por Artajerjes en 444 a.C.), y finalmente se reanudó la construcción del muro. Aunque la oposición fue intensa, el trabajo se concluyó en 52 días (Neh. 6:15).

La resistencia a la obra de Dios es un tema predominante en los libros de Esdras y Nehemías. Dondequiera que nos encontremos en el mundo actual, la obra del Señor es resistida. Satanás trata de asegurarse de que el evangelio no se propague rápidamente, ya que amenaza su dominio. En Esdras y Nehemías, ¿cómo manejaron a la oposición los judíos?

COMIENZA LA OPOSICIÓN

Lee Esdras 4:1 al 5. ¿Por qué crees que el remanente israelita rechazó la ayuda de otras personas en la construcción del Templo?

A simple vista, el pedido parecía amable y cordial; ¿por qué rechazar la ayuda? En cierto sentido, la respuesta se encuentra en el texto mismo. Los "enemigos" vinieron a ofrecerles ayuda. *¿Enemigos?* Eso solo da una sugerencia poderosa de por qué los israelitas reaccionaron así.

¿Por qué los llamaban "enemigos"? Segundo de Reyes 17:24 al 41 explica que esta gente fue introducida de otras naciones en Samaria y la región circundante después de que los israelitas del Reino del Norte fueran deportados. El rey de Asiria les envió sacerdotes, que debían enseñarles a adorar al Dios de la Tierra, es decir, al Dios de Israel. Sin embargo, la religión resultante también incorporó a los dioses cananeos. Por lo tanto, el remanente israelita temía que esta religión fuera llevada a su culto en el Templo. Así que, lo mejor y lo más inteligente era hacer lo que hicieron: decir "No, gracias".

También debemos recordar por qué ocurrió todo esto en principio. Fue la avenencia constante de sus antepasados a las religiones paganas que los rodeaban lo que llevó a la destrucción del Templo, como también a su exilio. Presumiblemente, mientras estaban en el proceso mismo de construir el Templo nuevamente, lo último que querrían hacer era alinearse demasiado con los pueblos circundantes.

¿Qué otro indicio en estos textos muestra por qué era acertado este rechazo? (Ver Esd. 4:4, 5.)

Piensa con qué facilidad podrían haber racionalizado la aceptación de esta ayuda. ¿Qué nos tiene que decir 2 Corintios 6:14 en este contexto?

LOS PROFETAS ALIENTAN

Lamentablemente, la oposición que los judíos encontraron en las naciones circundantes, como se describe en Esdras 4 al 6, los dejó atemorizados y reacios a trabajar en el Templo.

Como se mencionó anteriormente, Esdras 4:6 al 6:22 no está escrito en orden cronológico. Por lo tanto, veremos el capítulo 5 antes que el capítulo 4.

Lee Esdras 5:1 al 5. ¿Por qué Dios envía a los profetas Hageo y Zacarías a los judíos? ¿Cuál es el resultado de su profecía?

Los judíos habían dejado de construir porque tenían miedo. Pero Dios los había enviado a Judá para reconstruir el Templo y la ciudad. El plan de Dios fue hacer algo para animarlos. Por lo tanto, llamó a dos profetas para que intervinieran. La oposición humana no detiene a Dios; si bien los judíos contribuyeron a esta oposición con sus propios actos, Dios no los abandonó. Obró a través de los profetas para motivarlos e impulsarlos nuevamente a la acción.

Lee Hageo 1. ¿Cuál es el mensaje para ellos y qué podemos extraer de esto para nosotros?

"Los profetas Hageo y Zacarías fueron suscitados para hacer frente a la crisis. En sus testimonios conmovedores, esos mensajeros revelaron al pueblo la causa de sus dificultades. Declararon que la falta de prosperidad temporal se debía a que no se había dado el primer lugar a los intereses de Dios. Si los israelitas hubiesen honrado a Dios, si le hubiesen manifestado el respeto y la cortesía que le debían, haciendo de la edificación de su casa su primer trabajo, lo habrían invitado a estar presente y a bendecirlos" (*PR* 420).

INTERRUPCIÓN DE LA OBRA

¿Qué hicieron los "enemigos" en Esdras 4:6 al 24 para detener la obra en Jerusalén?

El "pueblo de la tierra" escribió cartas de acusación contra los judíos y su obra primero a Darío (Esd. 5, 6); luego, al rey Jerjes (Asuero) así como a Artajerjes. Estaban haciendo todo lo posible para detener la obra en Jerusalén.

El pueblo de las naciones vecinas sostenía que, si se reconstruía la ciudad, el rey perdería su poder sobre ella porque Jerusalén siempre había sido un lugar de rebelión y problemas en el pasado. Desgraciadamente, el rey Artajerjes se convenció de que los judíos estaban construyendo solamente porque querían obtener su independencia y, por lo tanto, incitar a la confrontación. Ordenó que cesara la obra, y el pueblo envió un ejército para impedir la construcción de la ciudad. Esta estrategia enérgica detuvo la obra de Dios.

Lee Esdras 4:23 y 24. ¿Por qué los judíos dejaron de construir? ¿No sabían que Dios quería que reconstruyeran la ciudad? ¿Qué se interpuso en el camino?

Es evidente que los judíos se dieron cuenta de que Dios los había llamado a reconstruir la ciudad y el Templo, pero debido a la fuerte oposición tuvieron miedo. Tal vez se les ocurrieron excusas como: "Ahora no debe ser el momento adecuado", o "Si esto fuera realmente lo que Dios quería que hiciéramos, él nos habría proporcionado una manera", o "Tal vez ni siquiera debíamos regresar aquí". Cuando la oposición se interpone para hacer lo que creemos que Dios nos llama a hacer, tenemos la tendencia a cuestionar y dudar de la dirección de Dios. Podemos convencernos fácilmente de que cometimos un error. El miedo puede paralizar nuestra mente, y nuestros pensamientos se convierten en desesperación e impotencia en lugar de estar enfocados en el poder de Dios.

■ ¿Has experimentado algo similar, al estar convencido de que Dios te había llamado a hacer algo y, luego, albergar dudas cuando las cosas se pusieron difíciles? (Piensa, por ejemplo, en Juan el Bautista.) ¿Qué aprendiste de esa experiencia?

NEHEMÍAS ACTÚA (444 A.C.)

Lee Nehemías 4. ¿Qué hicieron los judíos, bajo el liderazgo de Nehemías, para enfrentarse a la oposición? ¿Por qué era importante para ellos prepararse para luchar, en lugar de no hacer nada, creyendo que Dios los protegería?

Después de tantas idas y vueltas, el pueblo comenzó a trabajar de nuevo. Los judíos oraron, y luego Nehemías montó una guardia activa. El pueblo tenía turnos rotativos durante el día y la noche, y estaba preparado para cualquier ataque inminente. Nehemías también organizó al pueblo alrededor del muro, con armas, a fin de que cada familia estuviera lista para pelear. Además, dividió a sus siervos en dos grupos: mientras uno trabajaba, el otro portaba armas. También había disposiciones especiales para todos aquellos que trabajaban en el muro, ya que estaban más expuestos al peligro. Cada uno de los constructores portaba una espada en una mano y con la otra colocaba ladrillos/piedras y mortero en el muro. Estaban preparados para enfrentar a la oposición. Hicieron su parte; Dios hizo el resto. La fe de Nehemías en la protección de Dios es inspiradora. Sin embargo, no se sentó en el sofá a esperar que Dios hiciera todo. Se prepararon lo mejor que pudieron.

Los dos pasajes, "No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas" (ver Neh. 4:13, 14), y "Nuestro Dios peleará por nosotros" (ver 4:19, 20) son algunas de las declaraciones más inspiradoras que se encuentran en la Biblia.

Los judíos podrían haber dejado de construir una vez más debido a la persistente resistencia, pero esta vez, en lugar de dejarse vencer por el miedo, se aferraron a la promesa de que Dios lucharía por ellos. Cuando nos enfrentamos a la oposición en nombre de Dios, por nuestras creencias o por lo que Dios nos llama a hacer, debemos recordar que "Dios peleará por nosotros".

Finalmente, los judíos se dieron cuenta de que el Señor estaba detrás de lo que hacían, y esto les dio valor para seguir adelante.

¿Por qué es tan importante saber que lo que estás haciendo es la voluntad de Dios? Por consiguiente, es importante preguntarse: ¿Cómo sé si lo que estoy haciendo es la voluntad de Dios?

HACIENDO UNA “GRAN OBRA”

Lee Nehemías 6:1 al 13. ¿Por qué Nehemías considera que lo que está haciendo en Jerusalén es una “gran obra” (Neh. 6:3)? En este caso, ¿cuáles fueron los intentos por detenerlo?

El capítulo 6 describe muchos intentos en la vida de Nehemías. Sanbalat y Gesem siguieron enviándole cartas a Nehemías para que fuese con ellos, con el pretexto de una reunión. Sin embargo, la reunión era en la llanura de Ono, que se encontraba en territorio enemigo, y de este modo revelaba la verdadera intención de la invitación. Sanbalat, Tobías y Gesem vieron una ventana de oportunidad que duraría solo hasta que el muro estuviera terminado y las puertas estuvieran cerradas. Los judíos tenían la protección del rey persa y, por lo tanto, sus enemigos no podían conquistarlos a través de una ofensiva frontal. Pero, si acababan con el líder, detendrían el progreso o quizás hasta podrían detener a los judíos para siempre. No se daban por vencidos. Aunque Nehemías no respondía, seguían intentando. Debió de haber sido frustrante para Nehemías tener que lidiar con la oposición en todo momento. Él les respondió diciendo: “Yo hago una gran obra” (Neh. 6:3).

Según los parámetros del mundo, Nehemías estaba haciendo una gran obra como copero del rey, que era una profesión prestigiosa, una de las más encumbradas en la tierra donde se desempeñaba como asesor del rey. Pero, construir una ciudad que estaba en ruinas, que aparentemente no tenía ninguna importancia para el mundo, *¿es eso lo que él llama una gran obra?* Nehemías consideraba que la obra para Dios era “grande” y más importante porque comprendía que el honor del nombre de Dios estaba en juego en Jerusalén.

Además, cuando Dios estableció los servicios del Santuario, instituyó el sacerdocio. Para que el Santuario siguiera siendo santo y especial en la mente del pueblo, solo permitió que los sacerdotes realizaran las tareas dentro del Templo. Se nos hace difícil ver la santidad de Dios por nuestra cuenta; por lo tanto, Dios hizo provisión para ayudar a los israelitas a llegar ante su presencia con reverencia. Nehemías sabía que los patios del Templo eran para todos, pero no los espacios interiores. Según sus palabras, al reunirse dentro del Templo, Semaías no solo se mostró como un falso profeta al sugerir algo que era contrario a las directivas de Dios, sino también se presentó como traidor.

Hoy, sin un Santuario terrenal, ¿cómo podemos tener ante nosotros una percepción de la santidad de Dios? Comprender la santidad de Dios, en contraposición con nuestra pecaminosidad, ¿cómo nos acerca a la Cruz?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, "Los edificadores de la muralla", "Reproches contra la extorsión" y "Maquinaciones paganas", pp. 469-488.

"La oposición y el desaliento que en los tiempos de Nehemías los constructores sufrieron –tanto por parte de sus enemigos abiertos como de los que se decían amigos suyos– son típicos de lo que experimentarán en nuestro tiempo los que trabajan para Dios. Los cristianos son probados no solo por medio de la ira, el desprecio y la crueldad de sus enemigos, sino también por medio de la indolencia, la inconsecuencia, la tibieza y la traición de quienes se dicen sus amigos y ayudadores" (*PR* 475).

"En la resuelta devoción de Nehemías a la obra de Dios, y en su igualmente firme confianza en Dios, residía la razón del fracaso que sufrieron sus enemigos al tratar de atraerlo adonde lo tuviesen en su poder. El alma indolente cae fácilmente presa de la tentación; pero en la vida que tenga nobles fines y un propósito absorbente el mal encuentra poco lugar donde asentar el pie. La fe del que progresa constantemente no se debilita; porque encima, debajo y más allá de lo que se ve reconoce al Amor infinito que obra en todas las cosas para cumplir su buen propósito. Los verdaderos siervos de Dios obran con determinación inagotable, porque dependen constantemente del Trono de la gracia" (*PR* 488).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Ponte en el lugar de Zorobabel, Josué y los demás líderes cuando esos hombres acudieron a ellos con el ofrecimiento de ayuda. Al mirar hacia atrás, podemos ver que hicieron lo correcto al no aceptar ese ofrecimiento. Como adventistas, ¿cómo podemos saber cuándo deberíamos colaborar o no con otros que no son de nuestra fe? ¿Cómo decidimos si está bien o mal? ¿Qué criterios podemos seguir?

2. A lo largo de la historia bíblica, vemos los peligros de transigir con el mundo respecto de nuestra fe. De hecho, toda la historia del antiguo Israel, hasta el cautiverio babilónico, fue un ejemplo poderoso de esta avenencia. Al mismo tiempo, ¿qué sucede cuando la gente se va a un extremo tratando de evitar ese peligro? Cuando acusaron al mismo Jesús de violar el sábado (ver Juan 9:14-16), ¿no tenemos un ejemplo poderoso de que sus acusadores se fueron al otro extremo? ¿Cómo hallar el equilibrio adecuado?

Lección 5: Para el 2 de noviembre de 2019

SE VIOLA EL ESPÍRITU DE LA LEY



Sábado 26 de octubre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Nehemías 5:1–5; Éxodo 21:2–7; Miqueas 6:8; Nehemías 5:7–12; Deuteronomio 23:21–23; Nehemías 5:14–19.

PARA MEMORIZAR:
"Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares y sus casas, y la centésima parte del dinero, del grano, del vino y del aceite, que demandáis de ellos como interés" (Neh. 5:11).

Jesús dijo que "siempre tendréis pobres con vosotros" (Mat. 26:11), pero eso no es una excusa para no hacer algo para ayudarlos. Al contrario, la Escritura nos exhorta a hacer nuestra parte para ayudar; de lo contrario, difícilmente podremos decir que somos cristianos.

Además es asombroso que –incluso en medio de las pruebas y las tribulaciones de los exiliados repatriados– en la reconstrucción de Jerusalén surgiera el tema no solo de la pobreza y los pobres, sino de una cuestión aún más problemática, que es la de los ricos que oprimen a los pobres.

Esta semana veremos otra manifestación de este tema histórico, y cómo trabajó Nehemías para solucionarlo. Como veremos, lo que empeoraba esta opresión era que se practicaba dentro de "la letra de la ley", por así decirlo, un poderoso ejemplo de que debemos tener cuidado de no permitir que las normas y los reglamentos se conviertan en un fin en sí mismos en vez de un medio para lograr un fin, que es reflejar el carácter de Jesús.

QUEJAS DEL PUEBLO

Lee Nehemías 5:1 al 5. ¿Que es lo que ocurrió aquí? ¿Contra qué clamaba el pueblo?

La comunidad judía parecía estar unida bajo el liderazgo de Nehemías contra las presiones externas. Pero, no todo marchaba bien dentro de la nación que enfrentaba persecución y se defendía de los ataques extranjeros. A pesar de la apariencia externa de tenacidad y esfuerzos de cohesión contra el enemigo, la comunidad estaba dividida por dentro. Los líderes y los ricos habían estado utilizando a los pobres y menesterosos para su propio beneficio, y la situación empeoró tanto que las familias estaban pidiendo alivio. Algunas familias decían que no tenían nada para alimentar a sus hijos; algunos clamaban que debido a una hambruna habían hipotecado sus propiedades y ahora no tenían nada; otras familias se quejaban de que tenían que pedir dinero prestado para el impuesto persa e incluso sus hijos eran esclavos.

Parece que el principal culpable del problema era la hambruna y el pago de impuestos, que hacía que las familias más pobres buscaran la ayuda de sus vecinos. El Gobierno persa exigía un impuesto de 350 talentos de plata por año de la provincia de Judá (ver nota sobre Neh. 5:1-5 en la *Biblia de estudio Andrews*, pp. 572, 573). Si una persona no podía pagar la parte designada del impuesto obligatorio, la familia generalmente hipotecaba su propiedad o pedía dinero prestado primero. No obstante, si no podían conseguir el dinero al año siguiente, entonces tenían que hacer algo con la deuda que tenían. Generalmente, la esclavitud era la siguiente opción. Ya habían perdido sus tierras, y ahora tenían que enviar a alguien de la familia, generalmente a los hijos, para que estuvieran al servicio del acreedor y así saldar la deuda.

Hay momentos en la vida en los que nos encontramos en problemas debido a las consecuencias de nuestras propias acciones; por supuesto, también hay ocasiones en las que terminamos enfermos o en apuros financieros por causas ajenas a nosotros. La historia anterior relata un momento en que las políticas gubernamentales perjudicaron al pueblo, lo que ocasionó una mayor pobreza. Quedaron atrapados sin salida en la espiral de la exacerbación de la pobreza.

Es asombroso que en ese entonces, al igual que ahora, la gente luchara contra la opresión económica. ¿Qué mensaje debemos extraer del hecho de que este es un tema que la Biblia aborda a menudo?

CONTRA EL ESPÍRITU DE LA LEY

Lee Nehemías 5:6 al 8 (ver, además, Éxo. 21:2–7). ¿Por qué Nehemías reaccionó enojándose?

Por más que nos cueste entenderlo, la esclavitud era una norma cultural en el mundo antiguo. Un padre podía hacerse esclavo o vender un hijo. Social y legalmente, los padres tenían el derecho de vender a sus hijos e hijas. Sin embargo, dado que Dios es el Dios de la libertad, reguló la práctica en Israel al exigir que los acreedores liberaran a sus esclavos cada siete años. Así, Dios protegió a las personas de convertirse en esclavos permanentes y demostró su deseo de que la gente viviera en libertad.

Aunque la Ley permitía los préstamos, no se permitía el cobro de intereses (para normas bíblicas contra la usura, ver Éxo. 22:25–27; Lev. 25:36, 37; Deut. 23:19, 20). No obstante, el interés que los prestamistas cobraban era pequeño en comparación con lo que cobraban las naciones circundantes: se les pedía que pagaran el uno por ciento cada mes. Los textos mesopotámicos del siglo VII muestran un interés del cincuenta por ciento anual para la plata y del cien por ciento anual para los cereales. Por lo tanto, el interés del doce por ciento anual era bajo, en comparación con la práctica de las naciones mesopotámicas. Pero en general, de acuerdo con la Palabra de Dios, lo único que los acreedores hacían mal era cobrar intereses (Neh. 5:10), y curiosamente el pueblo ni siquiera mencionó eso en su queja. Todo lo demás estaba dentro de la norma social y de las disposiciones legales. Entonces, ¿por qué Nehemías se enojó "en gran manera"? Curiosamente, no actuó de inmediato, sino que se detuvo a pensar en el asunto.

El hecho de que Nehemías tratara el problema de manera tan decisiva es sumamente admirable. No desestima una queja solo porque la situación técnicamente no infringe la Ley o es socialmente aceptable, e incluso "buena" en comparación con las prácticas de la región. Era el espíritu de la Ley lo que se transgredió en esta situación. Especialmente durante una época de dificultades económicas, el deber del pueblo era ayudarse mutuamente. Dios está de parte de los oprimidos y necesitados, y tuvo que encargar a los profetas que hablaran contra los males y la violencia cometidos contra los pobres.

¿Cuáles son las formas en que, incluso sin querer, podemos seguir la letra de la Ley y al mismo tiempo violar el espíritu que está detrás de ella? (Ver Miq. 6:8.)

NEHEMÍAS ACTÚA

Aparentemente, el reproche a los nobles y los gobernantes: "¿Exigís interés cada uno a vuestros hermanos?" (Neh. 5:7) no produjo los resultados deseados. Por lo tanto, Nehemías no se detuvo allí, sino que siguió luchando por los oprimidos. Podría haber dicho que trató de enseñarles a los nobles y los gobernantes, pero no funcionó, por lo que se vio obligado a abandonar el asunto. Al fin y al cabo, se estaba alzando contra los ricos y poderosos de la nación. Pero no quedó satisfecho hasta implementar una solución al problema; aunque se granjeó poderosos enemigos en el proceso.

Lee Nehemías 5:7 al 12. ¿Cuáles son los argumentos de Nehemías contra lo que estaba pasando? ¿Qué usó para persuadir al pueblo de que enmiende el error?

Nehemías llamó a una gran asamblea: todo el pueblo de Israel se reunió para tratar este asunto. Lo más probable es que haya previsto la posibilidad de que, cuando todos estuvieran presentes, los dirigentes se avergonzarían, y hasta quizá temieran continuar con su opresión.

El argumento inicial de Nehemías se centró en la esclavitud. Muchos de los judíos, probablemente Nehemías incluido, habrían comprado la libertad de otros judíos sometidos a servidumbre por extranjeros. Ahora, les preguntó a los nobles y a los gobernantes si les parecía aceptable comprar y vender a su propio pueblo. ¿Tenía sentido que los israelitas compraran judíos y les dieran libertad solo para que terminaran siendo esclavos de su propio pueblo?

Los dirigentes no ofrecieron ninguna respuesta porque veían que este argumento era razonable; por lo tanto, Nehemías continuó. Él les preguntó: "¿No andaréis en el temor de nuestro Dios, para no ser oprobio de las naciones enemigas nuestras?" (Neh. 5:9). Entonces, Nehemías admitió que él mismo le había prestado dinero y grano a la gente. Al declarar "¡Dejemos de cobrarles intereses!" (Neh. 5:10, RVC), confirmó la ley que prohibía esta práctica con sus hermanos hebreos y demostraba que, bajo su cargo de gobernador, le gustaría que fueran solícitos unos con otros. Increíblemente, la respuesta fue unánime. Los líderes aceptaron devolver todo al pueblo.

■ **¿Le has hecho mal a alguien? La mayoría, si somos honestos, tendríamos que responder "Sí". ¿Qué te impide, de una u otra forma, hacer restitución, incluso ahora mismo?**

UN JURAMENTO

Lee Nehemías 5:12 y 13. ¿Por qué Nehemías pronuncia una maldición contra aquellos que no cumplan con su parte del acuerdo?

A pesar de que los líderes aceptan restaurar y devolver lo que han confiscado, Nehemías no está satisfecho con las meras palabras. Él necesita pruebas sólidas; por lo tanto, les hace jurar ante los sacerdotes. Este acto también le daba validez legal al procedimiento en caso de que tuviera que hacer referencia al acuerdo más adelante.

Pero ¿por qué pronuncia una maldición? Nehemías realiza un acto simbólico de recoger su manto como si hubiese algo en él y luego sacudirlo como una señal de perderlo. Así, los que fuesen en contra de este juramento perderían todo. Era costumbre pronunciar maldiciones para inculcar en los demás la importancia de una determinada ley o regla. También había menos probabilidades de actuar en contra de la ley cuando había una maldición vinculada con su violación. Nehemías aparentemente sintió que este era un tema tan importante que necesitaba hacer algo drástico para aumentar la probabilidad de éxito.

¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes del Antiguo Testamento acerca de la santidad de los juramentos para este pueblo? (Núm. 30:2; Deut. 23:21–23; Ecl. 5:4, 5; Lev. 19:12; Gén. 26:31).

A fin de cuentas, el lenguaje es un poderoso don que Dios ha dado a la humanidad; es algo radicalmente diferente de lo que tienen los animales. Y hay poder en nuestras palabras, poder incluso para la vida y la muerte. Por lo tanto, debemos ser muy cuidadosos con lo que decimos, con lo que prometemos hacer y con lo que nos comprometemos verbalmente. También es importante que nuestras acciones coincidan con nuestras palabras. ¿Cuántas personas se han alejado del cristianismo por aquellos cuyas palabras suenan cristianas pero que con sus acciones demuestran lo contrario?

Piensa en cuánto impacto tienen tus palabras en los demás. ¿Cómo podemos aprender a ser más cuidadosos en lo que decimos, cuándo lo decimos y cómo lo decimos?

EL EJEMPLO DE NEHEMÍAS

Lee Nehemías 5:14 al 19. ¿Qué razones presenta Nehemías para no exigir "el pan [salario asignado] del gobernador" (Neh. 5:18) de la gente?

Es muy probable que Nehemías haya escrito el relato de estos versículos después de su regreso a la corte del rey Artajerjes, luego de sus doce años de gobernación en Judá. Aunque los gobernadores tenían derecho a recibir ingresos de sus súbditos, Nehemías nunca reclamó este derecho, sino que se costeaba su sustento. No solo pagaba sus propios gastos, sino también proveía para su familia y toda la corte. Zorobabel, el primer gobernador, es el otro gobernador cuyo nombre sabemos. Cuando Nehemías dice: "los primeros gobernadores", lo más probable es que se refiera a los gobernadores entre Zorobabel y él mismo. Como resultado, al concluir con su mandato, muy probablemente haya perdido dinero. En lugar de adquirir riquezas, como cabría esperar de un puesto de prestigio, probablemente haya perdido riquezas y posesiones. Nehemías era rico, por lo que podía proporcionar el alimento diario a muchas personas, y era generoso al proveer en abundancia a los demás (Neh. 5:17, 18).

Aunque no es lo mismo que lo que hizo Abraham después del rescate de los capturados por algunas de las naciones circundantes (ver Gén. 14), lo que Nehemías hace aquí revela el mismo principio fundamental.

Lee Nehemías 5:19. ¿Qué significa esto, y cómo lo entendemos en función del evangelio?

Lo que vemos con Nehemías es un ejemplo de alguien que puso al Señor y a su obra por encima de su propio beneficio y ventaja personal. Es una buena lección para todos nosotros, independientemente de nuestra situación particular. Es fácil trabajar para el Señor cuando no nos cuesta mucho.

Lee Filipenses 2:3 al 8. ¿De qué manera, ahora mismo, puedes revelar en tu vida estos principios de abnegación?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, “Reproches contra la extorsión”, pp. 477-482.

“Al enterarse Nehemías de esa cruel opresión, su alma se llenó de indignación. ‘Me enojé –dice– en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras’. Vio que para quebrantar la opresiva costumbre de la extorsión, debía asumir una actitud decidida de lado de la justicia. Con la energía y la determinación que lo caracterizaban, se puso a trabajar para aliviar a sus hermanos” (*PR* 478, 479).

“Jesús procedió a prescribir un principio que haría inútil proferir juramentos. Enseña que la ley del hablar debería ser la verdad exacta. ‘Sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede’.

“Estas palabras condenan todas las frases e interjecciones insensatas que rayan en la profanidad. Condenan los cumplidos engañosos, el evadir la verdad, las frases lisonjeras, las exageraciones, las falsedades en el comercio, los cuales son moneda corriente en la sociedad y en el mundo de los negocios. [Y] enseñan que nadie puede llamarse veraz si trata de aparentar lo que no es, o si sus palabras no expresan el verdadero sentimiento de su corazón” (*DMJ* 60).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué el egoísmo constituye el meollo de nuestros problemas humanos cuando se trata de las finanzas y las relaciones interpersonales?

2. ¿Cómo puede evitar la avaricia el pueblo de Dios? ¿Cuál es la provisión de Dios contra esto? Estudia los siguientes textos: Isaías 58:3 al 12; Miqueas 6:6 al 8.

3. Reflexiona en el don del habla y el poder de nuestras palabras. ¿Qué quiere decir Juan 1:1 y 2 cuando habla de Jesús como “el Verbo”? ¿Cómo nos ayuda esto a entender la importancia de las palabras y lo que significan?

4. Es asombroso que miles de años atrás Jesús haya dicho que los pobres siempre estarían entre nosotros. También se nos amonesta a ayudar a los necesitados. ¿Cómo ensamblar estas dos ideas para ayudar a motivar a los cristianos a trabajar por los menos afortunados?

Lección 6: Para el 9 de noviembre de 2019

LA LECTURA DE LA PALABRA



Sábado 2 de noviembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Nehemías 8:1–8; Deuteronomio 31:9–13; Mateo 17:5; Hechos 8:26–38; Nehemías 8:9–12; Levítico 23:39–43.

PARA MEMORIZAR:

"Y leían en el libro de la Ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura" (Neh. 8:8).

El muro de Jerusalén estaba terminado. Con la colocación de las puertas, los israelitas, bajo el liderazgo de Nehemías, habían completado así la tarea principal. Cuando se terminó el muro, las naciones circundantes estaban asombradas y reconocieron "que por nuestro Dios había sido hecha esta obra" (Neh. 6:16). Los enemigos se dieron cuenta de que el Dios de Israel era real porque, a pesar de la increíble oposición y el odio que sufrieron los israelitas, aun así habían completado la obra que se habían propuesto.

Después de completar el muro, Nehemías nombró a un gobernador de Jerusalén (su hermano Hanani) y a un líder de la fortaleza (Hananías). Ambos hombres fueron elegidos sobre la base de su integridad, confiabilidad y reverencia hacia Dios (Neh. 7:2), no por su genealogía.

Los siguientes capítulos de Nehemías (Neh. 8-10) describen una serie importante de acontecimientos en el mes de Tishri, el séptimo mes (Neh. 8:2). En estos versículos podemos ver ejemplos de cuán decididos estaban los hijos de Israel a obedecer la Palabra de Dios y cómo se regocijaban en ella.

EL PUEBLO SE CONGREGA

Lee Nehemías 8:1 y 2. ¿Qué nos dice esto acerca de cuán importante era la Palabra de Dios para el pueblo?

Cuando los judíos finalmente terminaron la construcción del muro y se mudaron a Jerusalén, todos se reunieron en la plaza abierta de Jerusalén en el séptimo mes. El séptimo mes, el mes de *Tishri*, quizás era el mes más importante para los israelitas, ya que estaba dedicado a la Fiesta de las Trompetas (preparación para el juicio de Dios, el primer día del mes), el Día de la Expiación (Día del Juicio, el décimo día del mes) y la Fiesta de los Tabernáculos (para recordar que Dios los liberó de Egipto y su provisión durante el viaje en el desierto, el 15º día del mes). La reunión tuvo lugar el primer día del mes, en el que se celebró la Fiesta de las Trompetas. Los líderes convocaron a los hombres y las mujeres de la nación a esta asamblea especial para, mediante la lectura de la Ley, brindarles la oportunidad de aprender de su Dios y de su historia.

El pueblo invitó a Esdras a llevar consigo el libro de la Ley de Moisés y leerlo. Incluso construyeron una plataforma, un púlpito, para la ocasión. No fue algo que los líderes le impusieron a la congregación. Al contrario, "ellos", el pueblo, le pidieron a Esdras que llevara el Libro. Lo más probable es que Esdras les haya leído los libros de Moisés, que incluía la ley dada a Moisés en el Monte Sinaí.

Lee Deuteronomio 31:9 al 13. ¿Qué les dijo el Señor allí y qué lecciones podemos extraer de eso para nosotros hoy?

En Deuteronomio 31:9 al 13, Moisés dijo a los israelitas que, durante la Fiesta de los Tabernáculos, debían reunirse a leer la Ley de Dios, y menciona los diversos grupos que debían hacerlo: hombres, mujeres, niños y extranjeros que vivían dentro de sus puertas.

Una lectura literal de Nehemías 8:1 dice que se reunieron "como un solo hombre". ¿Qué nos dice eso acerca de la importancia de la unidad entre el cuerpo de creyentes?

LEER Y ESCUCHAR LA LEY

Esdras "trajo el libro de la ley" ante la asamblea, para leerlo. ¿Qué les leyó? ¿Solo los Diez Mandamientos vez tras vez durante medio día? La referencia al libro de la Ley debe entenderse como los cinco libros de Moisés, de Génesis a Deuteronomio, conocidos como la Torá hebrea. El término "ley", por lo tanto, cubre solo una parte de lo que se incluyó en la lectura; sería mejor traducirlo como "instrucciones". Son mandatos divinos que nos permiten conocer el camino por el que debemos andar para no perder el objetivo. Cuando Esdras leía, el pueblo escuchaba su historia como pueblo de Dios, comenzando con la Creación hasta la época de Josué. A través de historias, canciones, poemas, bendiciones y leyes, se les recordó sus dificultades para seguir a Dios y la fidelidad de Dios hacia ellos. La Torá incluye la "Ley", pero es más que eso; incorpora la historia del pueblo de Dios y, especialmente, revela la dirección de Dios. En consecuencia, le daba a la comunidad sus raíces y su identidad.

Lee Nehemías 8:3; Deuteronomio 4:1; 6:3 y 4; Josué 1:9; Salmo 1:2; Proverbios 19:20; Ezequiel 37:4; y Mateo 17:5. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de cómo debemos interactuar con la Palabra de Dios?

El hecho de que el pueblo deseara escuchar la Palabra de Dios probablemente fue el resultado de que Esdras les estuvo leyendo y enseñando la Palabra desde su llegada a Jerusalén, unos trece años antes. Él estaba dedicado a la obra de Dios y se propuso marcar la diferencia. La Palabra de Dios se hacía real para el pueblo a medida que la escuchaban a través de Esdras. Como resultado, tomaron una decisión consciente de escuchar y oír porque estaban interesados en aprender de Dios. Por ende, en esta ocasión, se acercaron a la Torá con reverencia y el deseo de aprender.

Saturarnos de la Palabra crea un anhelo más profundo de Dios en nuestra vida.

■ **¿Cómo te identificas con la Palabra de Dios? Es decir, aunque digas que crees en ella, ¿cómo se manifiesta esa creencia en tu vida, en el sentido de cómo intentas obedecer lo que ella enseña? ¿Cuán diferente vivirías si no obedecieras la Biblia?**

LECTURA E INTERPRETACIÓN DE LA PALABRA

Lee Nehemías 8:4 al 8. ¿Cómo se hacía la lectura de la Ley?

Había dos grupos de trece hombres que estaban con Esdras durante la lectura. El primer grupo de trece (Neh. 8:4) ayudaba a leer la Palabra de Dios, y el segundo grupo de trece (Neh. 8:7) ayudaba a entender los pasajes. No tenemos ninguna información sobre cómo funcionaba esta modalidad en la plaza abierta; sin embargo, los hombres que ayudaban con la lectura posiblemente sostenían la Torá (los pergaminos hebreos eran pesados y otros debían desenrollarlos), y leían sucesivamente, alternando entre los lectores. Como estuvieron leyendo desde la mañana hasta el mediodía, habían encontrado una manera de llegar a todos en la plaza.

Las frases "explicaban su sentido" y "de modo que entendieran la lectura" (Neh. 8:8, RVR95) pueden referirse tanto a la interpretación como a la traducción de los pasajes. Ambos son factibles en este caso. El pueblo había regresado de Babilonia, donde habían vivido durante muchos años, y el idioma principal era el arameo. Por lo tanto, escuchar la lectura en hebreo pudo no haber sido fácil de entender para muchos, especialmente para las generaciones más jóvenes. Al mismo tiempo, los lectores de la Biblia pueden beneficiarse de una explicación o comentario. La predicación y la explicación hacen que el texto cobre vida e impulse a los oyentes a aplicar la información en un nivel personal.

Lee Hechos 8:26 al 38. ¿Qué sucedió aquí que sea semejante a lo que sucedió en Jerusalén en los versículos anteriores? ¿Qué lecciones encontramos aquí?

Como protestantes, entendemos que los creyentes individuales deben conocer la Palabra de Dios por sí mismos, y que no debemos aceptar ciegamente la palabra de ningún otro en relación con la verdad bíblica, independientemente de su autoridad. Al mismo tiempo, ¿quién no se ha sentido bendecido cuando alguien lo ayudó a entender el significado de los textos? Cada uno necesita saber lo que cree por sí mismo, pero esto no significa que, a veces, no podamos ser iluminados por las enseñanzas de otros.

LA RESPUESTA DEL PUEBLO

Cuando Esdras abrió la Palabra de Dios, la Torá hebrea, el pueblo se puso de pie. Antes de que Esdras leyera, bendijo a Dios. Después de leer, el pueblo respondió con "¡Amén! ¡Amén!" (Neh. 8:5, 6) al unísono mientras levantaba las manos al cielo. Luego inclinaron la cabeza y adoraron con el rostro hacia el suelo.

Lee Nehemías 8:9 al 12. ¿Por qué los dirigentes le dijeron al pueblo: "No os entristezcáis, ni lloréis"?

"Así también, en tiempos posteriores, cuando en Jerusalén se leyó la Ley de Dios a los cautivos vueltos de Babilonia, y cuando el pueblo lloraba sus transgresiones, se pronunciaron las siguientes palabras bondadosas:

" 'No os entristezcáis [...]. Id, comed alimentos grasos, bebed vino dulce y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque este es día consagrado a nuestro Señor. No os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza' (Neh. 8:9, 10)" (*MC* 214, 215).

Mientras el pueblo escuchaba las palabras de Dios, se sintió impactado por su propio pecado y se puso a llorar. Cuando Dios se nos revela y comenzamos a comprender que está lleno de amor, bondad, misericordia y fidelidad, nuestras deficiencias y la incapacidad de ser lo que debemos ser pasan a un primer plano. Ver la santidad de Dios a través de su Palabra nos hace ver nuestra fatalidad desde una nueva perspectiva. Esta toma de conciencia hizo que el pueblo de Israel llorara y se entristeciera, pero no debía angustiarse, "porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza" (Neh. 8:10). En otras palabras, a pesar de sus fracasos, podían confiar en el poder de Dios.

Este era también un día especial, un día santo, la Fiesta de las Trompetas (Rosh Hashaná), en la que los breves sonidos de las trompetas señalaban la importancia de la preparación del "corazón" para el juicio del Señor (Día de la Expiación, celebrado el 10º día del mes de Tishri). El sonido de las trompetas marcaba un llamado a presentarse arrepentidos ante Dios. Debido a que el día fue pensado para recordarle al pueblo que se volviera a Dios, el llanto y la tristeza son comprensibles. Pero los dirigentes les recordaron que, una vez que se arrepintieron, Dios los había escuchado y, por lo tanto, era hora de regocijarse en el perdón de Dios.

¿Qué debería decirnos esto acerca de cuán malo es el pecado, que crucificó a Jesús como la única manera de resolver el problema del pecado y darnos esperanza?

EL GOZO DEL SEÑOR

"El gozo de Jehová es vuestra fuerza" (Neh. 8:10) sirve como recordatorio de que la voluntad de Dios es que nos regocijemos y disfrutemos de la vida. Ante todo, no es cualquier tipo de gozo, sino la alegría que brota porque conocemos a Dios y la realidad de su amor. Deleitarnos en Dios, en su bondad, y regocijarnos por todo lo que Dios ha provisto para nosotros es algo por lo que debemos esforzarnos todos los días. Además, deleitarnos en Dios nos da la fuerza para enfrentar el día y afrontar lo que se nos presente.

Lee Nehemías 8:13 al 18. ¿Qué sucedió aquí y qué nos dice acerca del pueblo y sus líderes en este momento?

Al día siguiente, los dirigentes del pueblo se acercaron a Esdras para aprender más del libro de Dios. Esta iniciativa demostrada por los dirigentes mostraba su deseo de conducir a la comunidad hacia Dios. Entendían que no podrían guiar al pueblo correctamente si ellos mismos no buscaban a Dios y se esforzaban por conocerlo.

Lee Levítico 23:39 al 43. ¿Qué se les ordenó a los israelitas que hicieran y por qué?

Observa que en Nehemías 8:15 los textos aluden al hecho de que lo que estaban haciendo era según lo que está "escrito". Aquí vemos otro ejemplo de su enorme deseo de obedecer la Palabra de Dios, quizá porque después de décadas de cautiverio habían aprendido la lección sobre la desobediencia. Además, en los textos de Levítico debían celebrar la fiesta y "durante siete días se regocijarán en presencia del Señor su Dios" (Lev. 23:40). En otras palabras, al recordar los actos de misericordia, gracia y salvación de Dios, el pueblo debía regocijarse por lo que el Señor había hecho por él.

■ **Reflexiona en lo que hemos recibido en Jesús, que estaba simbolizado en todas las fiestas del antiguo Israel. ¿Cómo podemos aprender a regocijarnos en el Señor incluso durante las pruebas difíciles y penosas? ¿Por qué, especialmente en estos tiempos, es importante que aprendamos a regocijarnos?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, "Instruidos en la Ley de Dios", pp. 489-493.

"Ahora debía manifestar fe en sus promesas. Dios había aceptado su arrepentimiento; ahora les tocaba a ellos regocijarse en la seguridad de que sus pecados estaban perdonados y de que habían recuperado el favor divino. [...]

"Cada verdadero retorno al Señor imparte gozo permanente a la vida. Cuando el pecador cede a la influencia del Espíritu Santo, ve su propia culpabilidad y contaminación en contraste con la santidad del gran Escudriñador de los corazones. Se ve condenado como transgresor. Pero, no por esto debe ceder a la desesperación, pues ya ha sido asegurado su perdón. Puede regocijarse en la sensación de sus pecados perdonados y en el amor de un Padre celestial perdonador. Es una gloria para Dios rodear a los seres humanos pecaminosos y arrepentidos con los brazos de su amor, vendar sus heridas, limpiarlos de pecado y cubrirlos con las vestiduras de salvación" (*PR* 492, 493).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿En qué condiciones puedes experimentar "el gozo de Jehová" (Neh. 8:10) como tu fuerza? Es decir, ¿hay algo que debemos hacer para experimentar el poder de Dios y su perdón en nuestra vida? ¿Qué es?

2. ¿Cómo encontramos el equilibrio correcto al apenarnos por nuestros pecados y, al mismo tiempo, regocijarnos en el Señor? ¿No son actitudes contradictorias? La Ley y el evangelio juntos, ¿de qué manera ofrecen la respuesta? (Ver Rom. 3:19–24.)

3. Lee Nehemías 8:10 (RVA-2015), donde Nehemías le dice al pueblo: "Vayan, coman ricos manjares, beban bebidas dulces y envíen porciones a los que no tienen nada preparado, porque este es un día santo para nuestro Señor. No se entristezcan porque el gozo del Señor es su fortaleza". ¿Comer ricos manjares, beber bebidas dulces y enviar porciones a los que no tienen nada preparado, y hacerlo porque "este es un día santo para nuestro Señor"? ¿Qué nos enseña esto acerca de cómo podemos regocijarnos en el Señor? El hecho de que sea "santo", ¿qué significa en este contexto?

Lección 7: Para el 16 de noviembre de 2019

NUESTRO DIOS PERDONADOR



Sábado 9 de noviembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Nehemías 9:1–3; Daniel 9:4–19; Nehemías 9:4–8; Colosenses 1:16, 17; Nehemías 9:9–38; Romanos 5:6–8.

PARA MEMORIZAR:
"El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia" (Prov. 28:13).

Una vez terminada la Fiesta de los Tabernáculos (*Sucot*), los dirigentes reunieron nuevamente al pueblo. Acababan de celebrar; ahora era tiempo de retomar al asunto pendiente de la confesión y el arrepentimiento delante de Dios por sus pecados.

Sí, anteriormente, los dirigentes les habían dicho que dejaran de llorar y de estar tristes por sus faltas, pero eso no significa que el dolor y la confesión no sean importantes. Por lo tanto, ahora que habían celebrado las fiestas, era hora de una confesión adecuada.

El orden de los acontecimientos presentados aquí no significa necesariamente que esa sea la secuencia en la que siempre se experimenten el gozo y la confesión; tampoco significa que solo deba seguirse el orden inverso. Aunque naturalmente podemos seguir primero el orden de confesión, seguido de una celebración, tal vez la celebración de Dios en nuestra vida debería ser lo primero. Al fin y al cabo, Romanos 2:4 nos dice que es la "la bondad de Dios" (NTV) lo que nos lleva al arrepentimiento.

AYUNO Y ADORACIÓN

Lee Nehemías 9:1 al 3. ¿Por qué el pueblo se separaba de todos los extranjeros?

Aunque Nehemías procuraba que el pueblo relacionara esta ocasión con el gozo, ahora condujo a la asamblea a ayunar. Se humillaron ante Dios, se arrojaron tierra sobre la cabeza y se vistieron con ropa áspera. Como los extranjeros no participaban del pecado colectivo del pueblo de Israel, los israelitas se apartaron de ellos, ya que los hebreos sabían que eran sus pecados los que debían ser perdonados. Reconocieron los pecados de su nación, que los habían llevado al exilio.

Sus oraciones colectivas y su confesión demostraron una profunda percepción de la naturaleza del pecado. Los israelitas podrían haberse enojado porque sus predecesores arruinaron a toda su nación y la condujeron al exilio. O podrían haberse quejado de las decisiones de sus líderes y por la falta de piedad que mostraron las generaciones anteriores, lo que los llevó a su situación actual: eran tan solo un grupito de repatriados. Sin embargo, en lugar de albergar odio y descontento, se volvieron a Dios con humildad y confesión.

Nehemías 9:3 nos informa que el pueblo leyó el Libro de la Ley un cuarto del día, y durante otro cuarto confesaron sus pecados y adoraron a Dios. Esta es la tercera lectura de la Torá. Leer la Torá es fundamental para la confesión, que debe fundamentarse en la verdad que proviene de Dios. Mediante la lectura de la Biblia, Dios se acerca a nosotros, y el Espíritu Santo puede hablarnos y enseñarnos. La verdad de su Palabra moldea nuestro pensamiento y comprensión, nos alienta y nos eleva. Los israelitas también se compungieron y lloraron, porque dedicar tiempo a estar en la santa presencia de Dios nos hace conscientes de su belleza y bondad, al tiempo que nos inculca lo increíble que es que el Creador del Universo decida estar con nosotros a pesar de nuestra indignidad. Por lo tanto, nos damos cuenta de que sin Dios en nuestra vida no diferimos de ninguno de nuestros antepasados en la fe. Solo cuando Dios obre en nosotros podremos ser lo que debemos ser.

Lee Daniel 9:4 al 19. Su oración, ¿de qué modo se aplica a nosotros hoy? La realidad de esta aplicación, ¿qué debería decirnos individualmente y como iglesia?

EL COMIENZO DE LA ORACIÓN

La respuesta del pueblo a la lectura de la Biblia fue una larga oración que relataba la bondad de Dios en contraste con la historia de la infidelidad de Israel. Se puede observar que la respuesta es más un sermón que una oración, porque casi todos los versículos tienen un paralelo en algún lugar de la Biblia.

Lee Nehemías 9:4 al 8. ¿Cuáles son los temas principales en los que se centró la oración en estos versículos iniciales y por qué?

En la primera parte de la oración, el pueblo bendice a Dios y, específicamente, su nombre. En la cultura hebrea, el nombre no era solo una forma de llamar a alguien, sino además le daba identidad a una persona. Por lo tanto, la alabanza del nombre de Dios es relevante porque le demuestra al mundo que este es un nombre digno de alabanza y honor. Es el nombre del Creador del Universo. La oración comienza con la adoración a Dios como el Creador y como aquel que "vivifica" todas las cosas (Neh. 9:6; ver además Col. 1:16, 17). La palabra "vivificar" viene de un verbo hebreo que significa "mantener vivo".

El que creó todo es el que escogió a Abraham, un ser humano que no tenía nada de especial más que "un corazón fiel" (Neh. 9:8, NVI). Quizá parezca que a Abraham le faltó fe en muchas ocasiones, pero cuando se le pidió que sacrificara a su hijo no vaciló (ver Gén. 22). Aprendió a ser fiel no de la noche a la mañana, sino durante su largo andar con Dios. En el pensamiento hebreo, el "corazón" se refiere a la mente. En otras palabras, Abraham desarrolló la fidelidad en pensamiento y acción, y Dios lo reconoció por esto.

Las primeras frases de la oración se centran en Dios como (1) Creador, (2) Vivificador y (3) fiel a sus promesas. El pueblo primeramente recuerda quién es Dios: el Fiel que nos creó, el que da vida y siempre cumple sus promesas. Tener esto en mente nos ayuda a mantener la vida en perspectiva y aprender a confiar en él incluso en las situaciones más difíciles, cuando podría parecer que está lejos de nosotros y no se preocupa por nuestros problemas.

La doctrina de Dios como nuestro Creador, ¿por qué es tan esencial para nuestra fe? A fin de cuentas, ¿qué otra enseñanza es tan importante en comparación con esta, en la que Dios nos ordena dedicar una séptima parte de nuestra vida cada semana para recordarlo como nuestro Creador?

LECCIONES DEL PASADO

Nehemías 9:9 al 22. ¿En qué se diferencia esta parte de la oración de la primera?

La oración pasa de alabar a Dios por su fidelidad a relatar la infidelidad contrastante de los israelitas en sus experiencias en Egipto y en el desierto. Esboza las diferentes cosas que Dios les dio a los israelitas; pero lamentablemente, la respuesta de los "padres" a esos regalos fue el orgullo, la obstinación y el desprecio por los actos divinos de misericordia en medio de ellos.

Reconocer el fracaso humano y la falta de verdadera devoción a Dios es un paso importante en la confesión y el arrepentimiento. Y, a pesar de que en estos pasajes se habla de gente muy distante de nosotros, nadie puede negar que cada uno de nosotros tiene un problema con esas mismas cuestiones.

Por supuesto, aquí es donde el evangelio interviene tanto para nosotros como para ellos. La confesión de nuestros pecados no nos salva; solo el sacrificio de Cristo en nuestro favor nos puede salvar. La confesión, junto con el arrepentimiento, es fundamental para percibir que solo en Cristo somos justificados. "Cuando por el arrepentimiento y la fe aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, el Señor perdona nuestros pecados y nos libra de la penalidad prescrita para la transgresión de la Ley. El pecador aparece delante de Dios como una persona justa; goza del favor del Cielo, y por medio del Espíritu tiene comunión con el Padre y con el Hijo" (*MS* 3:217).

Al mismo tiempo, debido a que su bondad hace que confesemos nuestros pecados y nos arrepintamos de ellos, debemos resolver abandonarlos también, mediante el poder de Dios.

La conclusión es que Israel había sido rebelde, y que Dios había sido amante. Al mirar atrás, a lo que Dios hizo por la nación israelita, el pueblo recordó que Dios había hecho mucho por ellos en el pasado, y por ende seguiría cuidándolos en el presente y en el futuro. Por eso era tan importante para el pueblo recordar siempre cómo había actuado Dios en su historia. Cuando se olvidaban, allí era donde se metían en problemas.

■ **Vuelve a pensar en ocasiones en las que estabas seguro de que Dios obró en tu vida. ¿Cómo puedes hallar consuelo en eso la próxima vez que te enfrentes a dificultades? ¿Cómo puedes aprender a confiar más en la bondad de Dios en los momentos en que te sientas completamente desanimado, decepcionado y con miedo al futuro?**

LA LEY Y LOS PROFETAS

Lee Nehemías 9:23 al 31. ¿Cómo se describe a los israelitas en comparación con la "gran bondad" de Dios (Neh. 9:25)?

La siguiente parte de la oración/sermón se centra en la vida en Canaán cuando los israelitas poseyeron la tierra que Dios les había dado. Se les dio tierras, ciudades, viñedos y campos listos para usar, pero ellos dieron todo por sentado. Al final del versículo 25, se nos dice que "comieron, se saciaron y se deleitaron en [s]u gran bondad". Saciarse es una expresión que aparece pocas veces en la Biblia (Deut. 32:15; Jer. 5:28), y en cada una de ellas tiene una connotación negativa.

El pueblo podría haberse deleitado "en [s]u gran bondad", pero no se deleitó en Dios sino en todo lo que tenía. Aparentemente, tener todo no produce una estrecha comunión con Dios. Muchas veces pensamos: *Si tan solo tuviera esto o aquello, entonces sería feliz.* Desgraciadamente, vemos que los israelitas recibieron todo de Dios y, sin embargo, su "felicidad" por esas cosas solo los hacía menos consagrados a Dios. Muy a menudo es demasiado fácil que nos concentremos en los dones mientras que nos olvidamos del Dador. Este es un engaño fatal.

Por supuesto, esto no significa que no podamos alegrarnos por las cosas que Dios nos ha dado. Él desea que nos regocijemos en sus dones, pero este gozo en las cosas que él nos da no garantiza una relación con Dios. De hecho, si no prestamos atención, estas cosas pueden convertirse en un obstáculo.

No obstante, en este capítulo, los dirigentes confesaron de qué manera habían sido infieles a Dios. Al repasar su historia, mencionaron específicamente las transgresiones que habían cometido como nación. Algunos aspectos se destacan como especialmente importantes, porque se repiten: (1) Israel desechó la Ley de Dios y (2) persiguió a los profetas.

En otras palabras, se dieron cuenta de que la Ley de Dios y sus profetas eran esenciales para su desarrollo como nación piadosa y como personas. La oración enfatiza esta conclusión al afirmar que, "si el hombre hiciere" los mandamientos de Dios, "en ellos vivirá" (Neh. 9:29; cita directa de Lev. 18:5), y al destacar que fue el Espíritu el que habló a través de los profetas. Dios nos ha dado sus mandamientos para una vida abundante, y envió a sus profetas para guiarnos en nuestra comprensión de la verdad. Lo que hacemos con estos dones es esencial para todos nosotros.

ALABANZA Y PETICIÓN

Lee Nehemías 9:32 al 38. ¿En qué se centra la conclusión de la oración de confesión?

Una vez más, la oración recurre a la alabanza a Dios por lo que él es: grande, fuerte y temible, que guarda el pacto y la misericordia. Parecen sinceros en su reconocimiento de la bondad de Dios hacia ellos.

También presentan una petición en forma de pacto con Dios, que se describe en detalle en el capítulo 10. ¿Cuál es su petición?

"Ahora, Dios nuestro –Dios grande, poderoso y temible que cumple su pacto de amor inagotable–, no permitas que todas las privaciones que hemos sufrido te parezcan insignificantes" (Neh. 9:32, NTV).

La comunidad tiene que pagar tributo a los reyes que están sobre ellos. La opresión está asolando al grupito de israelitas por todos lados, y están cansados de eso. Han tenido que soportar una tiranía tras otra, y esperan un alivio.

Curiosamente, se dicen "siervos". Después de delinear la infidelidad de su nación, terminan refiriéndose a sí mismos con esa palabra. Los siervos, por supuesto, obedecen a los que están sobre ellos. El uso de este término, por ende, implica que reconocen que necesitan obedecer al Señor de una forma que quienes vinieron antes que ellos no lo hicieron. Esta es una expresión de su deseo de ser fieles al Señor y a sus mandamientos. Y, como siervos de Dios, le piden que intervenga en su favor.

La comunidad de Esdras y Nehemías describe su experiencia actual como "en grande angustia" (Neh. 9:37), que puede compararse con la aflicción que los israelitas experimentaron en Egipto (Neh. 9:9). La oración alaba a Dios porque él vio su aflicción en Egipto y no los ignoró. La comunidad ahora le está pidiendo a Dios que intervenga como lo hizo en el pasado, aunque no lo merezcan, porque nadie (reyes, príncipes, sacerdotes, profetas, padres) fue fiel. Por lo tanto, confían solo en la gracia y la misericordia de Dios hacia ellos, y no en ellos mismos ni en las obras de sus antepasados, con la esperanza de que el Señor intervenga en su favor.

Lee Romanos 5:6 al 8. ¿Cómo reflejan estos versículos lo que los israelitas le pedían a Dios? ¿Qué consuelo podemos obtener de lo que los israelitas pedían y de lo que Pablo dijo en Romanos?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, "Confesión", pp. 37-41.

En Nehemías 9:25, los hebreos mencionaron cuánto "se deleitaron" sus antepasados en la gran bondad de Dios. La raíz verbal es la misma que el nombre de Edén, como en el "huerto de Edén" (Gén. 2:15). Tal vez, la mejor traducción sería "se edenizaron", suponiendo que *edenizar* fuese un verbo.

A fin de cuentas, el evangelio es restauración, y ¿qué mejor símbolo que el Edén para representar aquello a lo que finalmente seremos restaurados? Dios estableció al pueblo hebreo y lo puso en la intersección del mundo antiguo para crear el reflejo más parecido al Edén que pudiera existir en una Tierra caída. Incluso después del cautiverio y el regreso, el potencial seguía allí. "Sin duda, el Señor consolará a Sión; consolará todas sus ruinas. Convertirá en un Edén su desierto" (Isa. 51:3, NVI).

Sí, el pueblo disfrutaba de las bendiciones materiales que el Señor le había prometido; bendiciones que, dentro de lo posible en un mundo caído, evocaban la abundancia del Edén. Y eso estaba bien. Se suponía que debían disfrutarlas. Dios creó el mundo físico precisamente para que la humanidad pudiera disfrutarlo, y el antiguo Israel, bendecido por Dios, también lo disfrutaba. Su pecado no consistía en "edenizarse" en la gran bondad de Dios, sino en olvidarse del Señor (Eze. 23:35), cuya bondad disfrutaban. Las bendiciones se convirtieron en un fin en sí mismas en lugar de un medio para un fin, que era revelar a Dios a quienes los rodeaban.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Jesús había dicho: "El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa" (Mat. 13:22). ¿Qué quiere decir con "el engaño de las riquezas" y cómo se asocia con la oración de confesión que estudiamos esta semana?

2. Reflexiona en la doctrina de la Creación. Observa la oración de Nehemías 9, que casi de inmediato menciona al Señor como Creador y Sustentador. ¿Qué nos dice eso acerca de cuán fundamental es esta doctrina para nuestra fe?

3. ¿Cómo logramos el equilibrio correcto de reconocer nuestra pecaminosidad innata y, al mismo tiempo, no permitir que Satanás la use para desanimarnos y hacernos abandonar nuestra fe por completo?

Lección 8: Para el 23 de noviembre de 2019

DIOS Y EL PACTO



Sábado 16 de noviembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Nehemías 10:1–29; Génesis 4:8–19; Hebreos 13:20; Josué 24; Nehemías 10:30–39; Hebreos 8:1–7.

PARA MEMORIZAR:
"A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos fiel promesa, y la escribimos, firmada por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes [...] y no abandonaremos la casa de nuestro Dios" (Neh. 9:38; 10:39).

¿Qué quiere decir la Biblia cuando habla del "Pacto"? La explicación más fácil de este tipo de pacto bíblico es que es el establecimiento legal de una relación entre Dios y su pueblo. Es Dios quien dice: "Tú eres mi pueblo y yo soy tu Dios". Más allá de esto, podemos ver que se usaban pactos escritos entre otros pueblos en el mundo antiguo, a menudo entre los dirigentes y sus vasallos.

Estos pactos se establecían porque eran beneficiosos para ambas partes. El dirigente cuidaba al pueblo y el pueblo le pagaba tributo. Pero con Dios, el Pacto era diferente. Dios en realidad no obtenía nada de él, y no obstante prometía serle fiel, incluso cuando el pueblo no le era fiel. De hecho, las bendiciones y las maldiciones sujetas al Pacto posibilitaban que los israelitas supieran que habían estado infringiendo el Pacto cuando empezaban a suceder cosas malas.

Esta semana, veremos el pacto que los israelitas renovaron con Dios, en Nehemías 10, y también analizaremos información general sobre la historia y la importancia de hacer pactos en la Biblia.

LA IDEA DEL PACTO

Lee Nehemías 10:1 al 29 (y refresca tu memoria leyendo Neh. 9:36–38). ¿Quiénes hacen este pacto, y por qué lo hacen?

Aunque solo los líderes firmaron el documento, el texto señala claramente que "el resto del pueblo" se comprometió "bajo imprecación y juramento: A andar en la Ley de Dios" (Neh. 10:28, 29, RVA-2015). ¿Por qué el Pacto era tan trascendente que todos deseaban celebrar un acuerdo con Dios? Para responder esta pregunta, debemos volver al comienzo y entender la idea bíblica del Pacto.

El Pacto era importante porque formaba parte de la historia de Dios en su trato con la humanidad pecadora, y demostraba el anhelo de Dios de relacionarse con la gente. También permitía que el pueblo demostrara su deseo de ser dedicado a Dios.

La historia bíblica de la Creación, en Génesis 1 y 2, revela no solo la creación de los primeros seres humanos, sino también su relación con Dios, y entre ellos también. Sin embargo, luego entró el pecado y les puso fin a todas esas relaciones. El pecado es la antítesis de la creación, ya que, al contrario, produce des-creación, o muerte.

La genealogía de Adán finalmente se divide, ya que Caín elige el mal (Gén. 4:8–19) y Set acepta a Dios (Gén. 5:3–24). La genealogía de Caín culmina en Lamec (Gén. 4:17–19), el séptimo (inclusive) desde Adán, quien introdujo la poligamia. La violencia y la venganza del lado de Caín se yuxtaponen con el linaje fiel de Set. La genealogía de Set también se enumera, pero el séptimo en esta línea es Enoc, quien "caminó [...] con Dios" (Gén. 5:24) y fue llevado al cielo.

Desgraciadamente, el mundo se dedicó a la maldad más que a Dios, y llegó un momento en que el linaje de los fieles era muy pequeño, y pronto no quedaría ninguna familia a través de la cual Dios pudiera cumplir su palabra al enviar a la Simiente prometida para salvar a la humanidad. Llegado ese momento, Dios intervino con el Diluvio. Sin embargo, este evento fue una des-creación posterior, una revocación y una destrucción de la vida, y no obstante, Dios destruyó solamente lo que la humanidad ya había arruinado (Gén. 6:11–13).

■ ¿Cómo has experimentado personalmente la realidad de la fuerza destructiva del pecado? ¿Cuál es el único poder contra el pecado, y cómo nos valemos de él?

LOS PACTOS EN LA HISTORIA

Después del Diluvio, Dios comenzó de nuevo, ahora con Noé y la gente que vino después. Con ella también procuró tener una relación, y la idea del Pacto era fundamental para esa relación. La Biblia identifica siete pactos principales que Dios hizo con la humanidad:

1er pacto - Adán (Gén. 1–3)

2º pacto - Noé (Gén. 6–9)

3er pacto - Abraham (Gén. 12:1–3)

4ºpacto: Moisés y la nación israelita (conocido como Pacto Sinaítico o Mosaico; Éxo. 19–24)

5º pacto - Finees (Núm. 25:10–13)

6º pacto - David (2 Sam. 7:5–16)

7º pacto - Nuevo Pacto (Jer. 31:31–34)

Lee los siguientes pasajes. ¿Qué quiere decir “pacto perpetuo”, o “pacto eterno”? (Gén. 9:16; 17:7; Isa. 55:3; Heb. 13:20).

La Biblia incorpora el término “pacto perpetuo”, o “pacto eterno”, 16 veces. De ellos, 13 se aplican específicamente a los pactos con Abraham, Israel en el Sinaí y David. Cada uno de los pactos mencionados anteriormente, aunque únicos, llevaban la impronta del“pacto eterno”. Así como el evangelio eterno se anuncia por primera vez en Génesis 3:15, pero luego se revela progresivamente en toda la Biblia, lo mismo se aplica al Pacto eterno. Cada pacto consecutivo sirve para exponer y profundizar nuestra comprensión del Pacto de amor eterno, que se revela más plenamente en el plan de salvación. El Nuevo Pacto y el Antiguo Pacto, como a menudo se los distingue, contienen los mismos componentes.

1. Santificación: “Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón” (Jer. 31:33; comparar con Heb. 8:10).

2. Reconciliación: “Yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo” (Jer. 31:33; Heb. 8:10).

3. Misión: “Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande” (Jer. 31:34; Heb. 8:11).

4. Justificación: “Perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” (Jer. 31:34; Heb. 8:12).

ESTRUCTURA DEL PACTO

Los eruditos reconocen que existe una estructura típica en los pactos bíblicos; esto incluso se evidencia en los pactos hechos por los antiguos hititas. Es decir, Dios se comunicó con el pueblo de una manera que, en su cultura, pudieran entender concretamente.

Los pactos que eran comunes en la época del antiguo Israel tenían las siguientes partes: preámbulo (quién es Dios); prólogo histórico (se define la relación anterior); cláusulas o leyes; bendiciones y maldiciones; testigos, cláusula especial o señal del pacto. Por lo tanto, no es de extrañar que Dios haya utilizado algo similar para comunicarse con su pueblo en ese entonces. Usó algo con lo que estaban familiarizados.

Por ejemplo, todo el libro de Deuteronomio está escrito en forma de pacto, porque Moisés invita al pueblo de Dios a entrar en una nueva relación pactual con su Dios. Expresa el Pacto de la siguiente manera: (1) preámbulo (Deut. 1:1–5); (2) prólogo histórico (Deut. 1:6–4:43); (3) cláusulas, o leyes (Deut. 4:44–26:19); (4) bendiciones y maldiciones (Deut. 27-30); (5) testigos (Deut. 30:19); y finalmente, (6) cláusula especial (Deut. 31:9–13).

Lee Josué 24. ¿Cómo se revela esta estructura del pacto en ese capítulo también?

Lo mismo ocurre con la renovación del pacto hecho por Josué.

En primer lugar, se menciona un preámbulo donde Dios se presenta como "Jehová, Dios de Israel" (Jos. 24:2). Luego sigue un largo prólogo histórico donde Josué le recuerda al pueblo lo que Dios ha hecho por él en el pasado (Jos. 24:2-13). Después de esta historia, se enumeran las cláusulas, o leyes (Jos. 24:14, 15, 23); se mencionan las bendiciones y las maldiciones (Jos. 24:19, 20), los testigos identificados (Jos. 24:22, 27); y se establece la cláusula especial (Jos. 24:25, 26). Aquí, también se utilizó la forma básica de un pacto para comunicarse con Israel y mostrarle no solo la conducción de Dios en el pasado, sino también lo que se requería de ellos para respetar su parte del Pacto.

Lee Josué 24:15. ¿Qué principio encontramos aquí que podemos aplicar a nosotros hoy?

PROMESAS

Lee Nehemías 10:30 al 39. ¿Cuáles son las cuatro cosas que los israelitas se comprometieron a hacer como parte del Pacto renovado?

El pueblo prometió lo siguiente:

1. Nada de matrimonios mixtos (ningún matrimonio con una persona que pudiera llevarlos a la idolatría);
2. Verdadera observancia del sábado (sin distracciones con transacciones comerciales);
3. Cancelación de la deuda y observancia del año sabático para cuidar de los pobres y darles libertad;
4. Apoyo económico para el Templo, sus servicios y el personal al llevar las primicias, los primogénitos y el diezmo, asegurando así la continuidad de la verdadera adoración.

Las primeras tres promesas se asocian con las relaciones interpersonales (matrimonio y cancelación de la deuda) y con Dios (sábado), mientras que la última (Neh. 10:32–39) se ocupa de las normas del Templo.

El objetivo de la comunidad era demostrar que estaban comprometidos con el Pacto y, por lo tanto, implementarían formas prácticas de establecer su relación con Dios y con los demás. Aunque no siempre observaran el Pacto a la perfección, entendían que los hábitos y las prácticas correctos influirían en el futuro. Si la nación israelita habría de emprender el camino correcto, debían establecer prácticas y hábitos que los condujeran adonde querían llegar. Si querían andar cerca de Dios, entonces darle importancia al sábado y ocuparse del Templo eran pasos importantes en esa dirección.

Desdichadamente, no cumplieron muy bien sus promesas, como lo demuestran los últimos capítulos de Nehemías. Sin embargo, incluso si no todos las cumplían, algunos sí. Con la ayuda de Dios, si centramos nuestra atención en él, podremos adquirir hábitos correctos y seguir el buen camino.

■ **“Por medio del correcto ejercicio de la voluntad puede obrarse un cambio completo en tu vida. Al entregar tu voluntad a Cristo, te unes al poder que está por encima de todos los principados y las potestades. Tendrás fuerza de lo Alto para sostenerte firme, y rindiéndote así constantemente a Dios serás capacitado para vivir una vida nueva; más precisamente, la vida de fe” (*CC* 48). ¿Qué te impide experimentar lo que está escrito aquí?**

EL TEMPLO

Repasa Nehemías 10:32 al 39. ¿Por qué los servicios del Templo eran esenciales para los israelitas, como vemos en esta frase: "No abandonaremos la casa de nuestro Dios" (Neh. 10:39)? ¿Por qué el Templo era tan importante para la fe en su conjunto? (Ver, además, Heb. 8:1–7.)

Los israelitas se comprometieron a ocuparse del Templo. A pesar de que eran un pequeño grupo económicamente oprimido por los reyes, decidieron que necesitaban dar de lo poco que tenían para que el Templo no solo sobreviviera sino también prosperara. Por lo tanto, decidieron dar un tercio de siclo para el servicio del Templo cada año, en vez de solo cuando se hacía el censo, como lo ordenaba la Ley. La nación vio la necesidad de ir más allá de lo requerido. Además, asignaron a familias específicas la responsabilidad de ofrendar leña para quemar en el altar, ya que reconocieron que sin organización la práctica disminuiría.

Las primicias, los primogénitos y los diezmos y las ofrendas eran aspectos del servicio del Templo que posibilitaban el ministerio de los sacerdotes y los levitas. Una décima parte de todo debía ir para los levitas. Además, los primogénitos eran redimidos por dinero, lo que aumentaba la suma que recibían los levitas. A su vez, una décima parte del diezmo de los levitas iba para los sacerdotes.

El Templo constituía el pulso de la nación israelita. Era tan importante para su fe que la mayor tragedia ocurrió cuando Nabucodonosor derribó el Templo y se llevó los objetos sagrados.

Cuando el Templo estaba bien administrado, le daba a la nación una vida espiritual vibrante porque le indicaba al pueblo la solución definitiva al problema del pecado, que era a través de la muerte de un cordero. Cuando Jesús murió en la Cruz, esa solución fue suplida (Rom. 5:5–10). Además, a través del servicio anual del Día de la Expiación, el pueblo aprendía que, en última instancia, Dios tiene un plan para acabar con mal y el pecado para siempre. En otras palabras, el Templo servía como escenario para revelarle al pueblo todo el plan de salvación. Las lecciones que podemos obtener al observar los servicios del Templo son inmensas y necesarias para darnos una idea más amplia del carácter de Dios y esclarecer el plan de salvación.

"Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero" (1 Tim. 1:15). ¿Cuál era la esperanza de Pablo y cómo podemos hacerla propia también?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, "La consagración", pp. 43-48.

"El servicio del Santuario terrenal consistía en dos partes; los sacerdotes ministraban diariamente en el Lugar Santo, y una vez al año el sumo sacerdote efectuaba un servicio especial de expiación en el Lugar Santísimo para purificar el Santuario. Día tras día el pecador arrepentido llevaba su ofrenda a la puerta del Tabernáculo y, poniendo la mano sobre la cabeza de la víctima, confesaba sus pecados, transfiriéndolos así figurativamente de sí mismo a la víctima inocente. Luego se mataba el animal. 'Sin derramamiento de sangre', dice el apóstol, no hay remisión de pecados. 'La vida de la carne está en la sangre' (Lev. 17:11). La Ley de Dios quebrantada exigía la vida del transgresor. La sangre, que representaba la vida perdida del pecador, cuya culpa cargaba la víctima, la llevaba el sacerdote al Lugar Santo y la salpicaba ante el velo, detrás del cual estaba el arca que contenía la Ley que el pecador había transgredido. Mediante esta ceremonia, el pecado era transferido figurativamente, a través de la sangre, al Santuario. En ciertos casos, la sangre no era llevada al Lugar Santo; pero entonces el sacerdote debía comer la carne, como Moisés lo había indicado a los hijos de Aarón al decir: 'La dio él a vosotros para llevar la iniquidad de la congregación' (Lev. 10:17). Ambas ceremonias simbolizaban por igual la transferencia del pecado del penitente al Santuario" (*CS* 413).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Piensa en las promesas que hiciste y que no cumpliste, no importa cuán sincera y seria haya sido tu intención de cumplirlas. ¿Qué aprendiste de esa experiencia que quizá podría ayudarte a evitar que vuelvas a cometer un error similar?

2. El Pacto es un establecimiento legal de una relación. Nosotros cortamos esa relación con Dios, pero él siempre es fiel con su parte del Pacto, aun cuando nosotros no. Entender la bondad y la fidelidad de Dios, ¿cómo puede acercar a la humanidad a una relación estrecha con él y, de este modo, ayudarnos a vivir como deberíamos?

3. Piensa en cuántas veces le has sido infiel a Dios y a las promesas que tenemos bajo el "nuevo pacto" (ver Luc. 22:20; Heb. 8:13; 9:15). ¿Por qué es tan importante entender el plan de salvación y la promesa de perdón que tenemos a causa del sacrificio de Jesús, cuya sangre selló el "nuevo pacto" por nosotros?

Lección 9: Para el 30 de noviembre de 2019

PRUEBAS, TRIBULACIONES Y LISTAS



Sábado 23 de noviembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Esdras 1:9–11; Daniel 1:1, 2; 5; Deuteronomio 30:1–6; Esdras 8:1–23; Nehemías 11:1, 2; 12:1–26.

PARA MEMORIZAR:
"Se reunieron con sus hermanos y sus principales, para protestar y jurar que andarían en la Ley de Dios, que fue dada por Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor" (Neh. 10:29).

Por lo general, omitimos las genealogías y las largas listas de la Biblia. Pero el Señor las ha incluido por alguna razón. El Señor de la Biblia es el Dios de los detalles. Él advierte los detalles, y esto nos asegura que nunca nos olvidará.

Estos pocos ejemplos de genealogías proclaman que Dios sabe todo acerca de nuestra familia, y las listas de cosas nos dicen que Dios se preocupa incluso por lo que los demás podrían considerar "insignificante". Jesús dijo que Dios cuida a los gorriones y hasta cuenta nuestros cabellos (Luc. 12:6, 7). El Dios que se preocupa por estos detalles también se preocupa por nosotros, y conoce incluso los detalles de todo lo que nos angustia.

Por lo tanto, podemos tener plena confianza, cultivar la fe y descansar en la seguridad de que el Señor cuida cada aspecto de nuestra vida. Esto además nos dice que necesitamos preocuparnos por los demás aspectos también.

EL DIOS DE LA HISTORIA

Lee Esdras 1:9 al 11; y Daniel 1:1 y 2. ¿Cómo nos ayudan los versículos de Daniel a entender a qué se refería Esdras?

Observa que en Esdras se dan detalles, mientras que en Daniel se presenta el cuadro completo. Juntos, sin embargo, estos textos muestran que el Señor ejerce el control.

"La historia de las naciones nos habla a nosotros hoy. Dios asignó a cada nación e individuo un lugar en su gran plan. Hoy los hombres y las naciones son probados por la plomada que está en la mano de aquel que no comete error. Por su propia elección, cada uno decide su destino, y Dios lo rige todo para cumplir sus propósitos" (*PR* 393).

Lee Daniel 5. ¿Qué nos enseña este capítulo sobre el juicio de Belsasar?

Babilonia cayó en octubre de 539 a.C., cuando Ciro, rey del ejército medopersa, la conquistó. Belsasar confiaba falsamente en sus éxitos, lujo y fama, y era tan arrogante que organizó un banquete desenfrenado en la noche que terminó con su muerte. La mano divina escribió en el muro del palacio que sus días estaban contados y que llegaban a su fin. A pesar de que conocía el destino y la historia de conversión del poderoso rey Nabucodonosor, no aprendió la lección. Siempre es trágico cuando no escuchamos las advertencias de Dios y no seguimos sus instrucciones.

El profeta Daniel siempre estuvo allí, pero había sido ignorado. Cuando perdemos el sentido de la santidad de Dios y su presencia en la vida, transitamos un camino acompañado de complicaciones, problemas y tragedias, que finalmente terminan en muerte.

Después de narrar al rey la historia de Nabucodonosor, Daniel le dijo: "Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto" (Dan. 5:22). ¿Cómo podemos asegurarnos, en nuestro propio contexto, de no cometer el mismo error que Belsasar? La realidad de la Cruz, ¿cómo debería mantenernos siempre humildes ante Dios?

EN SUS CIUDADES

Explora las listas de Esdras 2 y Nehemías 7. ¿Qué percibes en ellas?

La repetición de Esdras 2 (la lista de los que regresaron del cautiverio babilónico con Zorobabel y Josué) en Nehemías 7 es deliberada. Nuevamente, estas listas nos pueden parecer aburridas, pero revelan un aspecto importante, y es que a Dios le importan los detalles que quizá a nosotros no.

Los muros de Jerusalén ya estaban terminados, y el texto bíblico intencionalmente quiere demostrar que de la primera generación de repatriados, la generación de Esdras-Nehemías, todos contribuyeron a este gran logro, aunque solo Dios les dio esta victoria. La generación existente se apoyaba en los logros de la anterior, a pesar de que la tarea era complicada, estaba llena de obstáculos y no se completó tan pronto como hubiesen querido.

El liderazgo de Esdras y de Nehemías era valioso, pero el pueblo también hizo su parte. Cada grupo se comprometió con diferentes tareas realizadas en diferentes momentos, pero el resultado es impresionante. El comienzo (Esd. 2) está ligado al final (Neh. 7), y no solo se construyó el segundo Templo, sino también se remodeló y se erigió Jerusalén.

Lee Nehemías 7:73. ¿Qué nos enseña sobre el éxito que tuvieron en su deseo de hacer la voluntad de Dios?

"Los hijos de Israel estaban en sus ciudades".

Desde muchos puntos de vista, el regreso y la reconstrucción fueron increíbles. Un pueblo que muchos años antes padeció la devastación de la ciudad, la destrucción del Templo y la asolación de la tierra, ahora había regresado a esa misma tierra y esa misma ciudad, y estaba reconstruyendo todo, incluso el Templo. Debió haberles parecido milagroso a ellos y también a quienes los rodeaban. Sin embargo, todo era según la voluntad y las promesas de Dios.

■ **¿Qué te parece desalentador en tu vida en este momento, y aun así, todavía sigues confiando en que, con la ayuda del Señor, saldrás adelante?**

¿DÓNDE ESTÁN LOS SACERDOTES?

Sin duda, como vimos ayer, fue el asombroso cumplimiento de la profecía lo que hizo volver a los judíos desde Babilonia.

Pero, como con todo lo relacionado con los seres humanos, había problemas. Y uno de los grandes problemas era que, a pesar de todas las maravillosas promesas de restauración después del exilio, muchos de los judíos no quisieron regresar a la tierra de sus antepasados. Es decir, prefirieron quedarse en Babilonia.

¿Por qué?

Lee Esdras 8:1 al 15. Concéntrate específicamente en el versículo 15. ¿Cuál era la gran preocupación aquí, y por qué era una preocupación para alguien que quería restablecer a la nación de Israel en su antigua tierra?

El hecho es que no todos los judíos de Babilonia, incluidos algunos levitas, querían regresar. Podrían haber influido varios factores. Muchos de ellos habían nacido y se habían criado en el nuevo país, y eso era todo lo que conocían. Muchos quizá no querían hacer el largo viaje de regreso, que por cierto era peligroso, a una tierra que nunca habían conocido. Sin embargo, sabemos que finalmente consiguieron suficientes levitas para servir en el Templo (ver la lección del jueves), a pesar de los desafíos.

"En ese momento, los judíos que permanecían en los países de su exilio ya habían estado allí durante casi siglo y medio. Las excavaciones realizadas en Nipur han proporcionado numerosos documentos que demuestran que muchos judíos ricos vivían en esa zona de Mesopotamia durante el reinado de Artajerjes I. Por eso quizás a Esdras y a sus colaboradores les haya resultado difícil convencer a muchos más para que fueran con ellos a Palestina. Los repatriados solo podrían esperar una vida ardua en la antigua patria, con menos comodidades que las de Babilonia. En vista de estas consideraciones, sorprende que Esdras hubiera logrado convencer a unas dos mil familias para que echaran su suerte con la de sus hermanos en la antigua patria" (*CBA* 3:378).

"Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios" (Hech. 14:22). ¿Qué nos dice esto acerca de la realidad de las pruebas y las dificultades para aquellos que quieren servir fielmente al Señor?

HUMILLARSE ANTE DIOS

Lee Deuteronomio 30:1 al 6. ¿Qué promesa se le dio al pueblo hebreo? ¿Qué debió haber significado esta promesa, entre otras similares, para hombres como Esdras y Nehemías?

Esdras y Nehemías conocían las profecías. Ellos sabían que Dios iba a hacer regresar al pueblo del cautiverio. En Nehemías 9, vimos que entendían su historia y las razones de sus dificultades. Al mismo tiempo, también conocían la gracia y la conducción de Dios, a pesar de sus pecados.

Por lo tanto, confiaron en el Señor, en que él haría que el regreso del cautiverio fuera exitoso. Sin embargo, esas promesas no significaban que no enfrentarían muchos desafíos en el camino. Gran parte de este trimestre, hasta ahora, hemos examinado las pruebas y las tribulaciones que enfrentaron, incluso en medio de las promesas de Dios.

Lee Esdras 8:16 al 23. ¿Cuál era el desafío y cómo respondieron?

A pesar de las promesas, Esdras sabía lo peligroso que era el viaje. Por lo tanto, ayunar y humillarse ante Dios eran formas de reconocer cuán dependientes eran de Dios para tener éxito. En este momento, con tantos peligros por delante, la idea de pedirle ayuda y protección al rey, como mínimo, se le había ocurrido a Esdras. Pero finalmente optó por no hacer eso, en contraste con Nehemías (Neh. 2:9), que tuvo una escolta para protegerlo. Esdras obviamente sentía que si la hubiese pedido habría sido deshonroso para el Señor, porque ya le había dicho al rey: "La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y su furor contra todos los que le abandonan" (Esd. 8:22). En este caso funcionó bien, ya que más tarde escribió (Esd. 8:31) que el Señor los había protegido, y llegaron a salvo a su destino.

Por supuesto, debemos confiar en Dios para todo. Al mismo tiempo, también, ¿en qué momentos podemos pedir ayuda incluso a aquellos que no son de nuestra fe? En muchos casos, ¿por qué eso es bueno, e incluso apropiado?

EN LA SANTA CIUDAD

Lee Nehemías 11:1 y 2. ¿Qué ocurre en este pasaje? ¿Por qué tendrían que echar suertes para ver quién viviría en Jerusalén o en las otras ciudades?

¿Qué nos enseña Nehemías 11? Se necesitaban nuevos residentes para Jerusalén de entre los recién llegados que habían regresado a la tierra después de su exilio.

Aparentemente, era más fácil vivir en el campo que en la ciudad. La gente tenía su propia tierra, heredada de sus antepasados. Abandonarla e ir a vivir a Jerusalén era un sacrificio, y muchos podían sentir con razón que sufrirían desarraigo. La vida tendría nuevos desafíos, y un estilo de vida urbano es diferente de vivir en un zona rural. Mudarse a un nuevo entorno desconocido siempre es difícil.

¿Cuán difícil es mudarse a una nueva ciudad o país donde el evangelio necesita difundirse? La misión en las ciudades requiere buena voluntad para emprender nuevas aventuras y adversidades.

"Nuestros obreros no están comunicando el mensaje como deberían. Nuestros dirigentes no han despertado a la tarea que debe realizarse. Cuando pienso en las ciudades donde se ha hecho tan poco, donde hay tantos miles a quienes amonestar acerca del pronto advenimiento del Salvador, experimento un deseo intenso de ver a hombres y mujeres que salgan a hacer la obra con el poder del Espíritu, llenos del amor de Cristo por las almas que perecen" (*TI* 7:42).

¿Por qué se menciona una larga lista de sacerdotes y levitas en Nehemías 12:1 al 26? ¿Cuál es la relación entre ellos y la dedicación del muro de Jerusalén que se describe en la segunda parte del mismo capítulo (Neh. 12:27–47)?

Dios quiere que las cosas se hagan de una manera apropiada. Primero se necesita gente dedicada y consagrada antes de que se puedan lograr grandes cosas. Estas familias sacerdotales ayudaron a Nehemías a construir los muros para que pudieran adorar con seguridad al Dios vivo en el Templo sin intervención externa. Los muros eran importantes para la seguridad; pero, sin sacerdotes piadosos, la verdadera adoración corría peligro. Por lo tanto, todo el pueblo, en sus diversas funciones, tenía un rol que desempeñar.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, "La prueba del discipulado", pp. 57-65.

"Hay quienes han conocido el amor perdonador de Cristo y realmente desean ser hijos de Dios; sin embargo, reconocen que su carácter es imperfecto y su vida defectuosa, y están propensos a dudar de que sus corazones hayan sido regenerados por el Espíritu Santo. A los tales quiero decirles: No se abandonen a la desesperación. A menudo tendremos que postrarnos y llorar a los pies de Jesús por causa de nuestros defectos y errores, pero no debemos desanimarnos. Incluso si somos vencidos por el enemigo, no somos desechados, ni abandonados, ni rechazados por Dios. No; Cristo está a la diestra de Dios e intercede por nosotros. [...] Él desea que te reconcilies con él, para ver su pureza y su santidad reflejadas en ti. Y si tan solo quieres entregarte a él, el que comenzó en ti la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. Ora con más fervor; cree más plenamente. A medida que desconfiemos de nuestro propio poder, confiemos en el poder de nuestro Redentor, y alabaremos a quien es la salud de nuestro rostro" (*CC* 64).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Piensa en Daniel 2 y cómo Daniel, hace miles de años, predijo con tanta precisión el surgimiento y la caída de los imperios, e incluso describió (con mucha precisión) la desunión de la Europa moderna actual. ¿Cómo podemos aprender a consolarnos en esta profecía, que nos muestra en forma tan poderosa, incluso en medio del caos mundial, que Dios sabe todo lo que está sucediendo e incluso lo ha predicho?

2. Dios sabe todo acerca de nosotros. Esto es reconfortante, y nos da seguridad y la confianza de que estamos bajo su cuidado. "Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú" (Isa. 43:1). ¿Cómo puedes brindarles a los demás la seguridad de la presencia y el cuidado de Dios cuando atraviesan crisis emocionales, relacionales, sociales o económicas?

3. Reflexiona en el tema de la lección del miércoles, cuando Esdras no le quiso pedir ayuda al rey porque temía que sus palabras sobre la protección de Dios sonaran vacías. Sabemos, por ejemplo, que Dios sana. Por lo tanto, esto ¿significa que estamos mostrando falta de fe en que él nos sane si vamos al médico? Analiza este tema en clase.

Lección 10: Para el 7 de diciembre de 2019

ADORACIÓN AL SEÑOR



Sábado 30 de noviembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Nehemías 12:27–47; 1 Crónicas 25:6–8; 1 Juan 1:7–9; Juan 1:29, 36; 1 Corintios 5:7; Hebreos 9:1–11.

PARA MEMORIZAR:
"Y cantaban, alabando y dando gracias a Jehová, y diciendo: Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel" (Esd. 3:11).

El versículo para memorizar de esta semana nos da una idea de las prácticas de adoración de los hebreos y cómo su gratitud hacia Dios se había desbordado en alabanza a él. En 515 a.C., celebraron la dedicación del nuevo Templo (Esd. 6:15–18) y luego, unos sesenta años después, el pueblo celebró la dedicación del muro completo de Jerusalén (Neh. 6:15–7:3; 12:27 en adelante).

Luego de enumerar las genealogías en Nehemías 11 y 12, el autor hace la transición al momento de la celebración por la dedicación del muro de la ciudad. La nación acostumbraba a dedicar cosas a Dios: el Templo, un muro de la ciudad o incluso casas y edificios públicos. Esa dedicación era preparada con esmero, y era acompañada con cantos, música, banquetes, sacrificios, regocijo, alegría y la purificación del pueblo. David estableció la práctica de los sacrificios durante una dedicación, y luego los dirigentes de Israel siguieron su ejemplo, comenzando con Salomón cuando llevó el arca al Templo (1 Rey. 8:5).

Esta semana veremos cómo adoraron al Señor durante esta oportunidad y veremos cosas que, quienes adoramos al mismo Señor, podemos aplicar a nosotros mismos.

ENTONAR EL CANTO PARA JEHOVÁ

Lee Nehemías 12:27 al 29. Observa algunas de las palabras clave que revelan cómo eran la adoración y la alabanza. ¿Cómo las describirías?

La nación israelita le había encomendado a una clase específica de levitas que fueran cantores y músicos para los servicios del Templo. Dios dirigía la práctica y dio instrucciones para el servicio, ya que la adoración en el Templo debía ser hermosa y profesionalmente ejecutada.

El rey David había organizado esta práctica en un sistema más elaborado y magnífico que el que se había utilizado anteriormente. Por lo tanto, los descendientes de Asaf, a quienes David había designado como directores de la adoración en el Templo, todavía eran designados como "cantores, sobre la obra de la casa de Dios" (Neh. 11:22).

Busca 1 Crónicas 25:6 al 8. ¿Qué nos enseña esto acerca de cuán esencial e importante era la música para la adoración y para entonar"el canto para Jehová"?

Los cantores eran levitas y, por lo tanto, oficialmente estaban asignados al Templo. Por consiguiente, ofrecer música para los servicios del Templo era su trabajo remunerado. Durante la época del rey David, se organizó una verdadera academia de música que él supervisaba. Tenía maestros y alumnos, jóvenes y ancianos, que trabajaban en turnos en el Templo, ofreciendo música. Algunos eran instrumentistas; otros, cantores; e incluso otros se encargaban de los instrumentos y la ropa que se usaba para los cultos. ¿Cuál era el propósito de una organización tan profesional? Servía para desarrollar talento y la visión de excelencia en la adoración. La excelencia siempre debe ser una meta en la adoración. Las alabanzas deben provenir del corazón y expresarse de la mejor manera para que la gente se eleve espiritualmente. Cabe suponer que los músicos y los cantores que servían en el Templo eran cuidadosamente seleccionados para dirigir el culto de adoración.

■ **¿De qué maneras has experimentado el gozo de la adoración a través de la música? ¿En qué medida esto es importante para ti?**

PURIFICACIÓN

Después de que las Escrituras hablan de la dedicación del muro, y luego de la reunión de los cantores, el siguiente versículo, Nehemías 12:30, habla de la purificación. "Y se purificaron los sacerdotes y los levitas; y purificaron al pueblo, y las puertas, y el muro".

La raíz de la palabra hebrea para "purificaron", *thr*, significa *estar limpio, ser puro,* y se usa en muchos contextos del Antiguo Testamento, incluyendo los que contienen la idea de ser moralmente puro y limpio delante de Dios.

"Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:7–9). ¿Qué nos enseña este pasaje sobre 1) la naturaleza humana, 2) el perdón de Dios y 3) el poder de Dios en nuestra vida?

El Templo y sus servicios eran componentes esenciales de la religión del antiguo Israel. Pero el Templo y sus servicios eran un medio para un fin, no un fin en sí mismos. Y ese fin, por supuesto, era conducir al pueblo a una relación salvadora con su Dios del Pacto, el Señor Jesucristo, y conocer su poder para purificar la vida. Y el hecho de saber lo que Dios ha hecho, de lo que nos ha salvado el Señor, nos lleva a amarlo y adorarlo. Esa es la razón por la que, vez tras vez, los antiguos israelitas relataban lo que Dios había hecho en el pasado. Los ayudaba a conocer la bondad y el amor del Señor, que era fundamental para el gozo y la acción de gracias que debía impregnar su experiencia de adoración.

Para nosotros hoy, la experiencia y el reconocimiento del perdón por el pecado deberían infundir gratitud a Dios, y un sentido de esperanza y gozo. Entonces, es fácil alabar al Señor y expresar aprecio por la belleza de su carácter. Y ¿qué mayor revelación del carácter de Dios podemos tener que ver a Jesús en la Cruz, soportando el castigo por nuestros pecados para que no tengamos que soportarlo nosotros?

■ **Al margen de tus pecados pasados o de tu carácter actual, en la Cruz puedes tener perdón total, incluso ahora. ¿Por qué no reclamas el perdón que Jesús te ofrece *ahora mismo*?**

DOS FORMIDABLES COROS DE ACCIÓN DE GRACIAS

Lee Nehemías 12:31 al 42. ¿Por qué la música era una parte tan importante de esta celebración?

Parte del servicio de adoración en la época de Nehemías fue crear dos coros de acción de gracias que recorrieran Jerusalén cantando, acompañados de instrumentos. Comenzaban en el mismo lugar y luego se separaban, yendo cada uno en una dirección diferente alrededor de los muros de la ciudad. Un grupo era dirigido por Esdras, que iba al frente, y el otro grupo tenía a Nehemías detrás. Los dos coros se reunían una vez más en la puerta del valle y desde allí entraban en el Templo. Los sacerdotes que tocaban las trompetas cerraban cada procesión. Una vez que los coros ingresaban en el Templo, se paraban uno frente al otro. Eran una procesión y un culto de adoración extraordinariamente organizados.

Para responder por qué la música es una parte tan importante de la celebración y el culto de adoración, debemos observar su significado en el contexto del Templo. La música del Templo no era un concierto que el pueblo iba a disfrutar, como si fuesen a escuchar la 4ª sinfonía de Beethoven en una sala de conciertos. Mientras los músicos cantaban y tocaban los instrumentos, el pueblo se inclinaba en oración. Era parte de su adoración.

El acto central del Templo y de la adoración correspondía a los sacrificios, un acto bastante desagradable en sí. A fin de cuentas, ¿qué otra cosa hacían más que degollar animales inocentes? Escuchar una música tan hermosa, además de elevar los pensamientos del pueblo hacia el Cielo, ayudaba a que toda la experiencia de adoración fuera más placentera.

Busca ejemplos en la Biblia donde la música era un aspecto importante de la adoración. Reflexiona especialmente en Éxodo 15:1; 2 Crónicas 20:21 y 22; y Apocalipsis 15:2 al 4.

Tanto en la Tierra como en el cielo, la música es parte de la experiencia de adoración. Ten en cuenta que, en los versículos anteriores, la temática de los cantos es exclusivamente lo que el Señor ha hecho por su pueblo, incluyendo la victoria "sobre la bestia" (¿De qué otra forma habrían obtenido esa victoria, a fin de cuentas?) Esa alabanza a Dios es por sus actos de salvación.

Menciona algunas de las cosas que Dios ha hecho por ti que son una buena razón para entonarle alabanzas.

LOS SACRIFICIOS COMO PARTE DE LA ADORACIÓN

Lee Nehemías 12:43. ¿Qué tenía de especial ofrecer "numerosas víctimas" como parte de su celebración de adoración?

Los sacrificios eran el aspecto más esencial de la adoración en la época del Templo. Se utilizaban varios sacrificios diferentes, ya sea por la promesa del perdón o para expresar la alegría de la comunión y la gratitud a Dios. Los sacrificios proporcionaban la sustancia para la adoración, ya que les recordaban a los adoradores la verdad de Dios y quién es él, y señalaban a la Simiente Prometida, el Mesías, quien sacrificaría su vida por ellos, porque él es el Cordero de Dios.

Lee Juan 1:29 y 36; 1 Corintios 5:7; y Apocalipsis 5:6, 12 y 13. ¿Qué señalaban los sacrificios en última instancia? Si los antiguos israelitas podían regocijarse por un animal de granja muerto, una muerte que podía revelar tanta verdad, ¿cuántas más razones tenemos nosotros que ellos para regocijarnos?

Observa, además, cuántas veces aparece la idea de gozo y regocijo solo en Nehemías 12:43. Es decir, en medio de la reverencia, y tal vez el temor piadoso que experimentaba el pueblo en su culto de adoración (a fin de cuentas, la muerte de un animal por los pecados del pueblo era algo solemne), también había alegría y regocijo. Cuando nos acercamos a Dios, debemos hacerlo con sobrecogimiento y reverencia, y también con regocijo. El Salmo 95 demuestra que un verdadero acto de adoración consiste en una convocación a cantar, aclamar con alegría y hacer música para celebrar a Dios (Sal. 95:1), y también a inclinarse y arrodillarse delante del Señor (Sal. 95:6). Es fundamental tratar de lograr un equilibrio entre el gozo y la reverencia para alabar y adorar a nuestro Creador.

Cuando pensamos que, en la Cruz, el Creador de todo lo creado (ver Juan 1:1–3) murió pendiendo del madero por los pecados de su Creación, ¿cuál es la primera emoción que sentimos? ¿Qué papel puede y debe desempeñar la alegría en nuestra experiencia de la Cruz?

SACERDOTES Y LEVITAS COMO PARTE DE LA ADORACIÓN

Lee Nehemías 12:44 al 47. ¿Por qué se regocijó Judá "con respecto a los sacerdotes y levitas que servían"? ¿Por qué eran importantes?

¿Qué simbolizaba el trabajo de los sacerdotes (que eran levitas)? Ver Hebreos 9:1 al 11.

"La intercesión de Cristo en beneficio del hombre en el Santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la Cruz. Por medio de su muerte dio inicio a esa obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, 'donde Jesús entró por nosotros como precursor' (Heb. 6:20)" (*CS* 479).

Nuevamente, aunque el pueblo de ese entonces indudablemente no tenía la luz que tenemos hoy, entendía lo suficiente como para saber que la obra de los levitas, que solo podían servir en el Templo, era muy importante. Estaban entusiasmados de que la obra de Dios se llevara a cabo a través de ellos.

La nación había dedicado tiempo a leer la palabra de Dios, a orar, adorar y rededicarse a él. En medio de todo esto, se dieron cuenta de que los ministerios del Templo habían sido descuidados y debían ser restaurados. Ahora que se volvían a establecer, el pueblo se regocijó por la importante obra que los levitas harían en su nombre. Dios le recalcó a la nación que los ministerios del Templo eran parte de su plan para la adoración.

Desgraciadamente, a menudo damos por sentado a los pastores, los maestros de la Palabra y los músicos. Incluso durante la época de Nehemías, el apoyo a los levitas a veces era enérgico y otras veces muy débil. Los levitas muchas veces tenían que dedicarse a otros trabajos para poder mantener a sus familias, porque el pueblo dejaba de diezmar y de dar ofrendas.

Sin diezmos ni ofrendas, no existe una iglesia mundial organizada. Si queremos que nuestros ministerios continúen, debemos comprometernos a apoyar a nuestros pastores mediante contribuciones monetarias y también expresándoles nuestro reconocimiento. La iglesia quizá nunca sea perfecta, pero eso no debería impedir que demos voluntariamente para que la obra de Dios pueda continuar en todo el mundo.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, "El secreto del crecimiento", pp. 67-75.

"La cruz de Cristo será la ciencia y el canto de los redimidos durante toda la eternidad. En el Cristo glorificado contemplarán al Cristo crucificado. Nunca olvidarán que el Ser cuyo poder creó los innumerables mundos y los sostiene a través de la inmensidad del espacio –el Amado de Dios, la Majestad del cielo, a quien los querubines y los serafines resplandecientes se deleitan en adorar– se humilló para levantar al hombre caído; [nunca olvidarán] que llevó la culpa y la vergüenza del pecado, y sintió el ocultamiento del rostro de su Padre, hasta que la maldición de un mundo perdido quebrantó su corazón y le arrancó la vida en la cruz del Calvario. Que el Hacedor de todos los mundos, el Árbitro de todos los destinos, dejase su gloria y se humillase por amor al hombre despertará eternamente la admiración y la adoración del universo. Cuando las naciones de los salvos miren a su Redentor y contemplen la gloria eterna del Padre brillar en su rostro; cuando contemplen su trono, que es desde la eternidad hasta la eternidad, y sepan que su reino no tendrá fin, prorrumpirán en un cántico de júbilo: '¡Digno, digno es el Cordero que fue inmolado, y nos ha redimido para Dios con su propia preciosísima sangre!' " (*CS* 632, 633).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En clase, hablen de cómo encontrar el equilibrio correcto en la adoración entre la reverencia y la alegría. O resuelvan esta pregunta: *La reverencia y la alegría* ¿son mutuamente excluyentes?

2. Los israelitas pusieron el muro de Jerusalén bajo protección divina a través de la ceremonia de dedicación y, por lo tanto, reconocieron que un muro es inútil a menos que Dios lo defienda. Salomón lo expresó bien: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia" (Sal. 127:1). ¿Qué debería decirnos esto sobre nuestros esfuerzos por el Señor?

3. ¿Cuál es el papel de la música en la experiencia de adoración de tu iglesia?

4. La Escritura es clara: Jesús es nuestro Sumo Sacerdote en el Santuario celestial. ¿Qué está haciendo por nosotros allí exactamente? ¿Qué puede enseñarnos el ministerio de los sacerdotes en el Templo terrenal sobre lo que Jesús está haciendo por nosotros en el celestial?

Lección 11: Para el 14 de diciembre de 2019

UN PUEBLO REINCIDENTE



Sábado 7 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Nehemías 13:1–9; Deuteronomio 23:3–6; Nehemías 13:10–14; Números 18:21–24; Nehemías 13:15–22; Juan 5:5–16.

PARA MEMORIZAR:

"Y dije a los levitas que se purificasen y viniesen a guardar las puertas, para santificar el día del reposo. También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu misericordia" (Neh. 13:22).

En el ínterin entre los capítulos 12 y 13, Nehemías regresa a Babilonia. Aunque no sabemos por cuánto tiempo se ausentó, cuando regresó (probablemente, alrededor de 430–425 a.C.), el pueblo había reincidido en sus malos hábitos. Si bien había pactado con Dios en estas cuestiones (no casarse con idólatras, guardar fielmente el sábado, y ocuparse del Templo y su personal mediante los diezmos y las ofrendas [Neh. 10]), había violado las tres promesas.

Cuando Nehemías regresó, los encontró muy descuidados en su devoción a Dios. El pueblo había dejado de devolver los diezmos y las ofrendas, comenzó a usar las salas del Templo para otros fines, dejó de guardar el sábado correctamente e incluso volvió a celebrar matrimonios con las naciones circundantes. Lo peor de todo es que los dirigentes que él había dejado a cargo fueron los que contribuyeron al deterioro de la relación de los israelitas con Dios. No es de extrañar que Nehemías haya quedado devastado cuando se enteró de cuánto habían cambiado. Sin embargo, en lugar de aceptarlo, una vez más, como lo exigía su carácter, intervino para la gloria de Dios.

LOS DIRIGENTES DEL TEMPLO SE CORROMPEN

Nehemías 13 comienza con una preocupación respecto de los extranjeros/idólatras amonitas y moabitas en medio de ellos (Neh. 13:1-3). Estos versículos no hablan de expulsar a gente de otra nación o raza que seguía a Dios, sino de expulsar a quienes tenían una fe diferente: no a los conversos, sino a los idólatras. (Ver, además, Deut. 23:3–6.)

Lee Nehemías 13:1 al 9. ¿Quiénes eran Eliasib y Tobías? ¿Por qué es inaceptable lo que hicieron? Analiza Nehemías 2:10 y 19; 3:1; 12:10 y 22; y 13:28.

Tanto Eliasib como Tobías son figuras conocidas en el libro de Nehemías. Eliasib era el sumo sacerdote de la nación, y también estaba a cargo del Templo. Se menciona a Tobías como el enemigo amonita de Nehemías que se opuso vehementemente a su trabajo en Jerusalén. La alianza de Eliasib y Tobías sugiere una relación establecida a través del matrimonio.

Aunque no se han conservado los registros de la conexión matrimonial, sabemos que Tobías tenía un nombre judío (que significa "el Señor es bueno") y, por lo tanto, muy probablemente haya sido de origen judío. Se cree que los familiares de su esposa, los descendientes de Ara, aunque no se los identifica, estaban emparentados con la familia de Eliasib. Además, Sanbalat el horonita, el otro adversario de Nehemías, tenía una hija que estaba casada con el nieto de Eliasib. Por lo tanto, el círculo de intriga alrededor de Nehemías debió haber sido intenso, ya que los funcionarios de más alto rango de la región estaban emparentados y aliados contra el liderazgo de Nehemías.

Durante la ausencia del gobernador, el sumo sacerdote le dio a Tobías una de las habitaciones del Templo que estaba destinada a guardar el diezmo, los regalos y las ofrendas. A Tobías se le otorgó residencia permanente en el Templo, una forma de establecerlo como uno de los líderes de la nación. Los enemigos de Nehemías finalmente lograron lo que siempre quisieron: desplazar a Nehemías y asumir el liderazgo ellos mismos. Afortunadamente, Nehemías no iba a quedarse sentado sin hacer nada.

■ El pueblo de Dios a lo largo de la historia sagrada (los judíos del antiguo Israel o los cristianos que los siguieron durante y después de la época neotestamentaria) ¿se dejaba engañar muy fácilmente? ¿Cómo podemos evitar sus errores?

LOS LEVITAS EN LOS CAMPOS

Lee Nehemías 13:10 al 14. ¿Qué intenta solucionar Nehemías aquí?

Los cantantes, los guardianes y otros servidores del Templo tuvieron que volver a trabajar al campo para alimentar a sus familias, porque el pueblo no estaba sosteniendo la obra de Dios. Todo el sistema de diezmos y ofrendas que fue establecido con tanto cuidado ahora estaba en ruinas. Nehemías tuvo que empezar de nuevo. El acto de arrojar todo afuera de la habitación muestra desesperación.

"No solo se había profanado el Templo, sino también se había dado una aplicación incorrecta a las ofrendas. Esto propendió a desalentar la liberalidad del pueblo. Habiendo este perdido su celo y su fervor, le costaba mucho pagar sus diezmos. La tesorería de la casa del Señor estaba mal provista, y muchos de los cantores y otros empleados en el servicio del Templo, al no recibir suficiente sustento, habían dejado la obra de Dios para trabajar en otra parte" (*PR* 491).

Es fascinante ver que todo Judá se volvió a reunir y reconstruyó lo que se había destruido. El pueblo estaba de parte de Nehemías contra Tobías y Eliasib, porque debieron de haber notado que Nehemías hacía todo lo posible en beneficio del pueblo. Además, Nehemías les confió los cargos de supervisores de los terrenos del Templo a hombres a quienes consideraba fieles y dignos de confianza. A ellos se les encomendó la tarea de recolectar los diezmos y las ofrendas, asegurarse de que las mercaderías se almacenaran correctamente y distribuir los recursos a las partes correspondientes. En otras palabras, Nehemías entró y arrancó de raíz el sistema corrupto de liderazgo, aparentemente de un plumazo.

Aunque Nehemías designó a hombres fieles en la organización del Templo, el corrupto sumo sacerdote, Eliasib, no perdió su puesto, ya que se transmitía a través de los descendientes de Aarón. Su trabajo en el Templo es posible que haya quedado paralizado por las medidas de Nehemías de asignar a otros para algunas de las responsabilidades del sumo sacerdote, pero él todavía seguía siendo el sumo sacerdote.

Nehemías había orado: "¡Recuerda esto, Dios mío, y favoréceme; no olvides todo el bien que hice por el Templo de mi Dios y de su culto!" (Neh. 13:14, NVI). ¿Por qué era tan humana esta oración?

DIEZMOS Y OFRENDAS

Las reformas de los servicios del Templo por parte de Nehemías incluían la implementación de diezmos y ofrendas.

Lee Números 18:21 al 24; Malaquías 3:10; Mateo 23:23; 1 Corintios 9:7 al 14; 2 Corintios 9:6 al 8; y Hebreos 7:1 y 2. ¿Qué nos enseñan estos pasajes acerca de la importancia de los diezmos y las ofrendas, no solo en el servicio del Templo, sino también en la actualidad?

Si no se recolectaban los diezmos y las ofrendas, el Templo no podía funcionar. Cuando cesó el diezmo, los servicios del Templo se vinieron abajo y todo el sistema de adoración corría peligro. Como el personal del Templo tuvo que salir a buscar otros trabajos para alimentar a sus familias, no podían concentrarse en atender el Templo. En consecuencia, la adoración a Dios disminuyó.

"El sistema del diezmo es hermoso por su sencillez. Su equidad se revela en la obligación proporcional que coloca sobre ricos y pobres. En proporción a la manera en que Dios nos ha dado el uso de su propiedad, así también debemos devolverle el diezmo.

"Cuando Dios pide nuestros diezmos (Mal. 3:10), no apela a nuestra gratitud ni a nuestra generosidad. Si bien es cierto que la gratitud debería tener una parte en todas nuestras expresiones a Dios, diezmamos porque Dios lo ha ordenado. El diezmo pertenece al Señor, y él requiere que se lo devolvamos" (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, p. 375).

Tal como sucedió con el Templo israelita, nuestra iglesia se vendría abajo sin el apoyo de los diezmos y las ofrendas de los miembros. Nuestros servicios religiosos no funcionarían sin gente a la que se le paga para dedicar tiempo de calidad a un ministerio, a una planificación y a una gestión eclesiástica para Dios. La adoración a Dios también disminuiría en calidad. Pero, lo más importante es que sin diezmos y ofrendas no habría evangelización.

Además, diezmamos porque Dios estableció el sistema en su Palabra. Hay veces en las que Dios no tiene que explicar por qué establece algo. Él espera que confiemos en que él ejerce el control. Nosotros debemos averiguar y estar informados de cómo funciona el sistema, pero luego confiar todo en sus manos.

¿Por qué el diezmo es tan importante para nuestra espiritualidad, y como medida de nuestra confianza en Dios?

PISANDO EN LAGARES EN SÁBADO

Lee Nehemías 13:15 y 16. ¿Cuál es el problema que Nehemías trata aquí?

No es fácil alzarse a favor de Dios cuando eres minoría. Como Dios dijo que el sábado era un día santo en el que nadie debía trabajar, Nehemías tenía el objetivo de asegurarse de que este mandato se cumpliera en Jerusalén. Sin duda, sintió la obligación moral de asumir esa postura y luego actuar en consecuencia.

El sábado se creó como la corona de la semana de la Creación porque es un día especial en el que las personas deben renovarse y recrearse al dedicarle tiempo a Dios de una manera que no pueden hacerlo mientras se dedican a sus ocupaciones o a otras actividades seculares.

Un famoso escritor judío ha dicho que "más que guardar Israel el *shabat*, el *shabat* ha guardado a Israel". El hecho es que el día de reposo sabático fue, y sigue siendo, un medio poderoso para ayudar a mantener viva la fe en quienes, por la gracia de Dios, buscan guardarlo y disfrutar de los beneficios físicos y espirituales que les ofrece.

Lee Nehemías 13:17 al 22. ¿Qué hace Nehemías para detener la "compra-venta" en el día de reposo?

Como Nehemías es el gobernador de Judá, considera que su rol es hacer cumplir las reglas. Debido a que las reglas de Judá se basaban en la Ley de Dios, él se convierte en guardián de esa Ley, incluyendo el sábado. Tal vez si los nobles de Judá hubieran resistido la corrupción provocada por el sumo sacerdote, Nehemías no se habría encontrado en esta situación. Sin embargo, los gobernantes y los nobles quizá ya estaban molestos con Nehemías porque anteriormente les había hecho devolver a los pobres; por lo tanto, parece que tampoco se opusieron a los cambios que introdujeron Eliasib y Tobías.

Nehemías reprende primero a los nobles, y luego ordena que se cierren las puertas y coloca a los criados en las puertas para protegerlas. Cuando el mercado simplemente se muda del interior de la ciudad hacia el exterior, toma medidas aún más drásticas y amenaza con echar mano sobre los negociantes al siguiente sábado. Nehemías debió haber sido un hombre de palabra, porque los negociantes entendieron y no se aparecieron de allí en más.

¿NO HICIERON ASÍ VUESTROS PADRES?

El celo de Nehemías por el sábado es admirable. Nehemías era tan ferviente en observar el sábado correctamente que incluso prometió "echar mano" de los negociantes de otras naciones. En otras palabras, él habría intervenido personalmente si los hubiera vuelto a atrapar en sábado en la ciudad o junto a las puertas. Como gobernador, sentía la responsabilidad oficial de garantizar que este mandamiento se cumpliera correctamente.

"Nehemías los reprendió intrépidamente por haber descuidado su deber. Les preguntó severamente: '¡Ustedes están pecando al profanar el día sábado! Lo mismo hicieron sus antepasados, y por eso nuestro Dios envió toda esta desgracia sobre nosotros y sobre esta ciudad. ¿Acaso quieren que aumente la ira de Dios sobre Israel por profanar el sábado?' Luego ordenó que 'se cerraran las puertas [...] al caer la tarde [...] antes de que comenzara el sábado', y que no se volviesen a abrir 'hasta después de ese día' (Miq. 4:8). Y, teniendo más confianza en sus propios criados que en aquellos a quienes pudieran designar los magistrados de Jerusalén, los puso al lado de las puertas para que hiciesen cumplir sus órdenes" (*PR* 496).

La advertencia de Nehemías sobre la profanación del sábado, junto con otras advertencias relacionadas con su violación, aparentemente encontró eco a través de los siglos hasta la época de Jesús, solo que él luchó no contra la profanación del sábado, sino contra su observancia legalista.

Lee Mateo 12:1 al 8; Marcos 3:1 al 6; Lucas 6:6 al 11; y Juan 5:5 al 16. ¿Cuál era el problema aquí? Entender la historia del antiguo Israel, ¿cómo nos ayuda a explicar por qué surgió el conflicto?

En su celo (aunque equivocado) por garantizar que el sábado no fuera profanado, estos líderes religiosos eran tan fanáticos que acusaron a Jesús, el "Señor del día de reposo" (Luc. 6:5), de violarlo. La ironía es que, si bien muchos de estos hombres expresaban gran preocupación por la Ley, olvidaban "lo más importante" de esa ley: "la justicia, la misericordia y la fe" (Mat. 23:23).

■ **¿Cómo podemos nosotros, individualmente y como iglesia, cuidarnos de no cometer el mismo error que estos hombres, ya sea con el sábado o con otra cosa que creemos que es importante para la fe?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, "La fuente de regocijo y felicidad", pp. 115-126.

"Cuando les hubo presentado los mandatos y las amenazas de Dios, así como los terribles castigos que en lo pasado habían caído sobre Israel por ese preciso pecado, se les despertó la conciencia, y se inició una obra de reforma que desvió de ellos la ira de Dios, y les atrajo su aprobación y bendición.

"Algunos que desempeñaban cargos sagrados rogaron por sus esposas paganas, declarando que no podían separarse de ellas. Pero, no se hizo distinción alguna; no se respetaron la jerarquía ni los puestos. Cualquiera de los sacerdotes o de los gobernantes que rehusó cortar sus vínculos con los idólatras quedó inmediatamente separado del servicio del Señor. Un nieto del sumo sacerdote, casado con una hija del notorio Sanbalat, no solo fue destituido de su cargo sino también prestamente desterrado de Israel. Nehemías oró así: 'Acuérdate de ellos, Dios mío, contra los que contaminan el sacerdocio, y el pacto del sacerdocio y de los levitas' " (*PR* 497).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Lee la cita anterior de Elena de White. En clase, comparte lo que piensas sobre lo que hizo Nehemías, que no dio lugar a ninguna excepción, incluso con quienes parecían amar verdaderamente a sus esposas y no querían separarse de ellas. ¿Crees que Nehemías era demasiado enérgico, demasiado inflexible, y que podría haber hecho algunas excepciones? ¿Por qué? En este mismo contexto, ¿de qué manera la iglesia ejerce la disciplina con amor y comprensión, y al mismo tiempo es coherente y no atenúa los parámetros divinos de la verdad?

2. Aunque sabemos que no tiene nada de legalista guardar el día de reposo sabático, al igual que no es legalista no codiciar, no robar ni mentir, ¿cómo podemos asegurarnos de que la observancia del sábado (o la obediencia de cualquier mandamiento) no se convierta en algo legalista? Tener siempre presente la Cruz y lo que Cristo ha hecho por nosotros en ella, ¿por qué es la protección más poderosa contra la trampa del legalismo?

3. Por otro lado, ¿cómo podemos protegernos contra los peligros que surgen de una transigencia lenta pero constante, como la que enfrentó Nehemías?

Lección 12: Para el 21 de diciembre de 2019

CÓMO AFRONTAR LAS MALAS DECISIONES



Sábado 14 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Nehemías 13:23–25; Deuteronomio 7:3, 4; 2 Corintios 6:14; Esdras 9, 10; 1 Corintios 7:10–17.

PARA MEMORIZAR:
"Y dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo" (Esd. 9:6).

Esdras y Nehemías llegaron a ser líderes en comunidades donde el matrimonio mixto con no israelitas pasó a ser la norma. Ambos dirigentes estaban muy preocupados por esto, ya que querían conducir a la nación a una estrecha relación con Dios. Eran conscientes de la influencia negativa que los no creyentes o los adoradores de ídolos podían tener sobre el pueblo de Israel; habían visto los terribles efectos a lo largo de la historia. Las religiones cananeas se extendieron por todo Israel, hasta que Baal y Asera eran adorados en cada lugar alto. Además, la influencia que los cónyuges paganos tenían sobre las familias israelitas era perjudicial. Balaam aconsejó a los moabitas que enviaran a sus mujeres a los israelitas, seguro de que los israelitas se apartarían de Dios al caer por causa de estas mujeres. Lamentablemente, estaba en lo cierto. Los cónyuges no solo se influyen entre sí, sino también la fe de sus hijos se ve afectada.

¿Qué harán Esdras y Nehemías con esta situación?

LA REACCIÓN DE NEHEMÍAS

Lee Nehemías 13:23 al 25. ¿Qué sucedió aquí y cómo explicamos la reacción de Nehemías ante esta situación?

Como los hijos no hablaban arameo (el idioma utilizado durante el exilio) ni hebreo, no podían entender las enseñanzas de las Escrituras. Este era un verdadero problema, porque el conocimiento de la revelación de Dios podía distorsionarse o incluso desaparecer. Los escribas y los sacerdotes exponían la Torá principalmente en arameo para aclararle la predicación al pueblo. Sin embargo, dado que las madres eran oriundas de Amón, Asdod y Moab, y generalmente eran las que mayormente cuidaban de los niños, no es de extrañar que los niños tampoco hablaran el idioma de los padres. El idioma que hablamos revela la forma en que pensamos sobre los conceptos, porque usamos el vocabulario de esa cultura. La pérdida del lenguaje bíblico hubiera significado perder su identidad especial. Por lo tanto, para Nehemías, era impensable que las familias estuvieran perdiendo contacto con la Palabra de Dios y, por consiguiente, su conexión con el Dios vivo, el Señor de los hebreos.

Los eruditos bíblicos señalan que las medidas de Nehemías probablemente eran una vergüenza pública para el pueblo como parte de los castigos prescritos en ese entonces. Cuando se dice que Nehemías los reprendió y los maldijo, no deberíamos pensar que Nehemías utilizó lenguaje grosero ni improperios, sino que pronunció sobre ellos las maldiciones del Pacto. Deuteronomio 28 describe las maldiciones que les sucederían a quienes transgredieran el Pacto. Es muy probable que Nehemías haya elegido las palabras de la Biblia para llevarlos a comprender su mal proceder y las consecuencias de sus malas decisiones.

Además, cuando Nehemías dice: "Herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos" (Neh. 13:25), en lugar de imaginarnos a Nehemías enojado y reaccionando con furia, debemos notar que una golpiza era una forma prescrita de castigo público. Este tipo de comportamiento se aplicó solo a "algunos" de ellos; es decir, a los líderes que causaron o promovieron esta conducta errada. Estos actos debían servir como métodos de humillación pública. Nehemías quería asegurarse de que el pueblo entendiera la gravedad de sus decisiones y los resultados que generarían.

¿Cómo debemos reaccionar cuando vemos algo en la iglesia que consideramos un mal proceder?

LA REPRENSIÓN DE NEHEMÍAS

Lee Nehemías 13:26 y 27. ¿Qué muestra esto acerca de la importancia de la historia bíblica para informarnos sobre los peligros de desviarnos del camino correcto?

Las decisiones que tomó Salomón lo llevaron a pecar más profundamente. Sería correcto decir que Salomón causó su propia ruina al desobedecer el mandato de Dios para los reyes de Israel: "Ni tomará [el rey] para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe" (Deut. 17:17). La vida de Salomón se usa como ejemplo negativo: no solo se casó con más de una esposa; evidentemente, como señala Nehemías, eligió además a mujeres que no adoraban a Dios.

¿Por qué Nehemías tuvo razón al reprender a la nación por los matrimonios con paganos? Génesis 6:1–4; 24:3, 4; 28:1, 2; Deuteronomio 7:3, 4; 2 Corintios 6:14.

El mandato de no contraer matrimonios mixtos no se refería al nacionalismo sino a la idolatría. En el relato bíblico, encontramos gente que se casó con no israelitas. Moisés se casó con Séfora, una madianita; Booz se casó con Ruth, una moabita. El problema con el matrimonio mixto en estos mandatos se refiere a casarse con alguien que tenga una fe diferente o que no tenga ninguna fe. El problema era que el pueblo de la época de Esdras y Nehemías decidió casarse con personas que no creían en Dios. Richard M. Davidson, en *Flame of Yahweh* [La llama de Yahvéh], afirma: "El plan edénico para el matrimonio [...] requería una totalidad complementaria de dos compañeros en la fe espiritual, así como otros valores esenciales" (p. 316). Las esposas paganas, en esta historia, no decidieron renunciar a la adoración idólatra. Por consiguiente, Nehemías quizás estaba más triste que indignado por las decisiones del pueblo, ya que para él esto demostraba una falta de verdadero compromiso con Dios.

La Biblia nos da fórmulas para prácticas que nos mantendrán cimentados en Dios y fueron proyectadas para maximizar nuestra felicidad. Asimismo, el mandato de unirnos en yugo igual debía ayudarnos a llevar una vida mejor y fomentar la devoción mutua por Dios.

¿Qué principios podemos extraer de estos relatos que puedan ayudarnos hoy a proteger nuestra fe y la de nuestra familia?

ESDRAS REACCIONA

Lee Esdras 9. ¿Cómo responde Esdras al enterarse de los matrimonios mixtos de los israelitas? Esdras 9:1 y 2 expresa que las personas "no se han separado". La palabra "separado" también se usa en los siguientes versículos: Levítico 10:10; 11:47; Éxodo 26:33; Génesis 1:4, 6, 7, 14, 18. ¿Qué implica el uso de esta palabra en relación con el tema de un creyente que se casa con un incrédulo?

El pueblo se acercó a Esdras con la cuestión del matrimonio mixto. La terminología que usaron para enumerar a las naciones incluidas en abominaciones demostraba que conocían la Torá, ya que la lista se toma directamente de los relatos bíblicos. Curiosamente, los dirigentes civiles llevaron las noticias a Esdras, ya que hasta los líderes espirituales de la nación, los sacerdotes y los levitas, eran culpables de esta transgresión.

"En su estudio de las causas que condujeron al cautiverio babilónico, Esdras había aprendido que la apostasía de Israel se debía en gran parte al hecho de que se había enredado con las naciones paganas. Él había visto que, si hubiesen obedecido la orden que Dios les diera, de mantenerse separados de las naciones circundantes, se habrían ahorrado muchas experiencias tristes y humillantes. De manera que, cuando supo que a pesar de las lecciones del pasado hombres eminentes se habían atrevido a transgredir las leyes dadas para salvaguardarlos de la apostasía, su corazón se conmovió. Pensó en la bondad manifestada por Dios al dar a su pueblo otra oportunidad de establecerse en su tierra natal, y quedó abrumado de justa indignación y de pesar por la ingratitud que revelaban" (*PR* 456, 457).

La palabra "separados" se usa para entidades contrastantes; de hecho, denota opuestos totales. Con esta declaración, el pueblo reconoció que tenía conocimiento previo y que entendía el mandato de Dios de mantenerse alejados de las religiones falsas. Entendían que nadie podía decir que se casaría con alguien cuyas creencias contrastantes no tendrían ningún impacto en la relación matrimonial o en la crianza de los hijos. Comprendían cuán grave se había vuelto la situación.

■ **¿Qué podemos hacer para tratar de mantener viva la fe en nuestros hogares y familias, aunque en el pasado hayamos tomado decisiones erradas?**

ESDRAS ACTÚA

Lea Esdras 10. ¿Cómo abordaron Esdras y los líderes el tema del matrimonio mixto?

Junta, toda la asamblea decidió despedir a las esposas extranjeras. Curiosamente, incluso los que estaban casados con ellas estuvieron de acuerdo con el plan, a excepción de los cuatro hombres mencionados por nombre en Esdras 10:15. Los judíos prometieron despedir a sus esposas, y demoraron tres meses para llevar a cabo el plan. Finalmente, 113 hombres judíos despidieron a sus esposas (Esd. 10:18–43). Curiosamente, el último versículo (Esd. 10:44) expresa que algunos de estos matrimonios mixtos ya tenían hijos. Despachar a las madres de familia con hijos no nos parece racional ni correcto. Sin embargo, debemos recordar que este era un momento único en el que Dios estaba empezando de nuevo con la nación judía y, en cierto sentido, ellos con él. Seguir plenamente a Dios requería medidas radicales.

Las palabras específicas utilizadas en Esdras 10:11 y 19 para "apartaos" (*badal*) y "despedirían" (*yatza'*) no se utilizan en ningún otro lugar de las Escrituras para el divorcio. Seguramente Esdras conocía la terminología que se usaba generalmente para el divorcio, pero optó por no utilizarla. Por lo tanto, es evidente que Esdras no consideró válidos los matrimonios después de que se descubrió que violaban el mandato de la Torá. En otras palabras, los matrimonios quedaron anulados porque eran contrarios a la Ley. El proceso fue la disolución de los matrimonios no válidos. No obstante, no tenemos información sobre qué ocurrió con esas esposas e hijos y qué impacto tuvo este hecho en la comunidad. Según la costumbre de esa época, los exmaridos se habrían ocupado del traslado de sus exesposas y sus hijos. Las esposas normalmente regresaban a la casa de sus padres.

Sin embargo, con el tiempo, algunos judíos comenzaron a casarse con los incrédulos una vez más, y quizás algunos incluso volvieron con las esposas que habían despachado. La naturaleza efímera de la solución se puede atribuir a la naturaleza humana y a nuestro ciclo de compromiso con Dios plagado de altibajos. Incluso quienes nos consideramos creyentes firmes tenemos que admitir que hemos pasado por períodos de menor dedicación a Dios cuando nuestra experiencia con él bien podría describirse como insuficiente. Desgraciadamente, la humanidad tiene que esforzarse para poner a Dios en primer lugar.

¿Cuál ha sido tu experiencia en los períodos de "menor dedicación a Dios"? ¿Qué has aprendido de esas experiencias?

EL MATRIMONIO ACTUAL

Por lo que hemos visto en Esdras y Nehemías sobre este tema de los matrimonios mixtos, es evidente que para Dios el matrimonio es algo serio, y que nosotros también deberíamos tomarlo así. Debemos evaluar con oración a un posible compañero matrimonial e incluir a Dios en las decisiones. Y debemos decidir ser fieles a los principios de Dios, que pueden ahorrarnos mucha tristeza y miseria.

Observa cómo Pablo abordó este problema cuando un cristiano tenía un cónyuge incrédulo. Estudia 1 Corintios 7:10 al 17 con atención. ¿Cómo deberíamos abordar el tema de los matrimonios desiguales en la actualidad?

Como en la Biblia no tenemos un mandamiento minucioso en cuanto a qué hacer con los matrimonios interreligiosos, sería muy imprudente y contrario a la intención del texto y sus principios insistir en que separarse del cónyuge no creyente es la actitud correcta y recomendada, sobre la base de este relato de Esdras. La situación de Esdras y Nehemías fue un acontecimiento único y según la voluntad de Dios (Esd. 10:11), porque el futuro y la adoración de toda la comunidad de Israel estaban en juego. Estaban perdiendo su identidad como adoradores del Dios viviente.

Sabemos que en la colonia judía de Elefantina, en Egipto (contemporánea de Esdras y Nehemías), los líderes permitieron los matrimonios mixtos y poco después surgió una religión mixta, con Yahvéh y su consorte pagana, la diosa Anat. Además, la línea mesiánica estaba en peligro. Por lo tanto, este acontecimiento único no debe tomarse como una prescripción para disolver matrimonios y familias cada vez que un creyente esté casado con un incrédulo. Al contrario, el relato demuestra el elevado valor que Dios le asigna a la pareja matrimonial unida en yugo igual, o parejo. Satanás se alegra cuando terminamos casándonos con una persona que no favorece la devoción a Dios, porque sabe que si ambos cónyuges tienen la misma convicción serán más fuertes en su trabajo misionero para Dios que si solo uno es fiel.

Si bien la Biblia claramente aconseja en contra de los matrimonios con yugo desigual (2 Cor. 6:14), también encontramos pasajes donde se les extiende la gracia a quienes tomaron una decisión diferente. Dios capacita a quienes se han casado con incrédulos para ser fieles a Dios y a sus cónyuges. Dios no nos abandona incluso cuando tomamos decisiones contrarias a su voluntad, y si le pedimos ayuda, él nos la dará. Esto no significa que podemos hacer lo que queramos y luego esperar que Dios nos bendiga, sino que cuando venimos a él con una necesidad y un corazón humilde, él siempre escucha. Sin la gracia de Dios, no habría esperanza para ninguno de nosotros, porque todos somos pecadores.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, "Una reforma", pp. 494-501.

"La diligencia en cumplir el deber señalado por Dios es una parte importante de la religión verdadera. Los hombres deben valerse de las circunstancias como de los instrumentos de Dios con que se cumplirá su voluntad. Una acción pronta y decisiva en el momento apropiado obtendrá gloriosos triunfos, mientras que la dilación y la negligencia resultarán en fracaso y deshonrarán a Dios. Si los líderes en la causa de la verdad no manifiestan celo, si son indiferentes e irresolutos, la iglesia será negligente, indolente y amadora de los placeres; pero si los domina el santo propósito de servir a Dios y a él solo, su pueblo se mantendrá unido, lleno de esperanza y alerta.

"La Palabra de Dios abunda en contrastes notables y agudos. Se ve lado a lado el pecado y la santidad, para que al considerar a ambos podamos rehuir el primero y aceptar la última. Las páginas que describen el odio, la falsedad y la traición de Sanbalat y Tobías también describen la nobleza, la devoción y la abnegación de Esdras y Nehemías. Se nos deja libres para copiar a cualquiera de ellos, según nuestra preferencia. Los terribles resultados que tiene la transgresión de los mandamientos de Dios se ponen en contraste con las bendiciones resultantes de la obediencia. Nosotros mismos debemos decidir si sufriremos los primeros o si gozaremos las últimas" (*PR* 499).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Al leer estas historias, parece evidente que muchos del pueblo no estaban consagrados a Dios primeramente, porque eligieron esposas paganas. Por ende, Esdras no los abandona a su suerte; es más, intenta reprenderlos y corregirlos con la esperanza de lograr un cambio. No obstante, ¿realmente hubo un cambio? Al cambiar su comportamiento, ¿cambiaron interiormente? ¿Aumentó realmente su devoción por Dios? ¿Qué pruebas tenemos de que muchos de ellos en realidad no cambiaron? ¿Qué podemos aprender de sus errores sobre lo importante que es un cambio de corazón auténtico?

2. ¿De qué manera podemos ayudar a personas de nuestra iglesia que podrían estar luchando con los problemas que surgen de matrimonios desacertados?

3. Aunque los principios de Dios son eternos y absolutos, las culturas varían mucho. ¿Por qué debemos tener en cuenta estas diferencias al tratar de aplicar los principios de Dios a nuestra vida y situación?

Lección 13: Para el 28 de diciembre de 2019

LOS DIRIGENTES DE ISRAEL



Sábado 21 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 1 Reyes 12:1–16; Hechos 15:7–11; Juan 11:46–53; Nehemías 4:7–23; Esdras 8:21–23, 31, 32.

PARA MEMORIZAR:
"Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado" (Neh. 8:12).

Esdras y Nehemías son ejemplos de grandes líderes que se dedicaron a Dios y cumplieron las tareas que el Señor le encomendó. Su amor por Dios inspiró en ellos el deseo de ser siervos fieles. De hecho, su fidelidad ha sido un elemento central de nuestro estudio.

Esta semana veremos ejemplos de liderazgo que se encuentran en la Biblia, incluidos los ejemplos de Esdras y Nehemías. Estas no son lecciones exhaustivas, desde luego, ya que hay muchas más que podríamos analizar. Sin embargo, las lecciones elegidas son esenciales para todo líder. Quizá no te consideres un líder en este momento específico de tu vida, pero todos tenemos influencia sobre algunas personas; por lo tanto, las lecciones son aplicables a todos.

La Palabra de Dios es fundamental para la historia de estos líderes. La Palabra transformó su pensamiento y su vida, y dio como resultado todo un programa de reavivamiento y reforma.

LA INFLUENCIA DE LOS LÍDERES

A lo largo de toda la Biblia, podemos encontrar ejemplos de liderazgo, buenos y malos, y algunas veces incluso una mezcla de ambos. Los malos líderes, a veces, han hecho algunas cosas buenas, mientras que los buenos líderes, a veces, han hecho algunas cosas malas. Al fin y al cabo, todos los líderes son seres humanos y, como tales, son capaces tanto de hacer el bien como el mal. ¿Quién no ha vivido esta realidad personalmente?

No obstante, el problema es que, cuando eres líder, ejerces una gran influencia, ya sea para bien o para mal. De por sí, ya es malo ser una influencia negativa en tu propia casa, en tu lugar de trabajo, o en cualquier lugar donde se sienta tu presencia. Pero, cuando ocupas un puesto de liderazgo, ya sea espiritual, político o ambos, la influencia se multiplica enormemente. Qué importante es entonces que, cualquiera que sea tu función, pero especialmente como líder, reflejes los principios y las enseñanzas de las Escrituras.

Busca los siguientes pasajes. ¿Qué tipo de ejemplos de liderazgo encontramos allí? Si es bueno, explica por qué fue bueno. Si es malo, explica por qué fue malo.

Roboam (1 Rey. 12:1–16) ....

Pedro (Hech. 15:7–11)..

Josías (2 Rey. 23:1–10) ....

Débora (Juec. 4:1–16) ....

Acab (1 Rey. 21:1–16) ....

■ **Si bien solo obtuvimos una noción elemental, ¿qué lecciones podemos extraer de estas historias sobre qué se requiere para ser un líder bueno o malo? Y, ¿cómo podemos aplicar lo aprendido a nuestra experiencia, según la función que cumplamos?**

EL MAL A LA VISTA DEL SEÑOR

Considera los siguientes pasajes. ¿Qué nos dicen sobre estos líderes y su influencia sobre el pueblo que gobernaban?

1 Reyes 15:26, 34 ....

2 Reyes 13:1–3 ....

Juan 11:46–53 ....

Es bastante inquietante, para muchos de los que tenemos puestos de liderazgo en cualquier instancia, pensar que nuestro liderazgo tiene el potencial de hacer que la gente mengüe o crezca espiritualmente. Y, en todos estos casos que se mencionan, el efecto fue devastadoramente negativo.

Más específicamente, nuestro carácter y nuestra dedicación a Cristo marcan la diferencia con quienes interactuamos. Los líderes espirituales influyen sobre los demás, ya sea a favor de Dios si ellos mismos buscan a Dios, o a favor del mal si no lo hacen.

En contraste con lo que hemos visto hoy, es innegable el hecho de que Esdras y Nehemías tenían una firme relación con Dios. La cantidad de ayunos y oraciones que se registran en estos libros sobre Esdras y Nehemías supera lo que la Biblia informa de otros grandes líderes. La nación caminaba con Dios bajo su liderazgo, aunque no todo fuera perfecto. Su orientación en la vida era hacia Dios. Por otro lado, el hecho de que hubiese quienes no se vieron afectados o cambiados por las influencias de Esdras y Nehemías demuestra que, en última instancia, la fe de ningún otro más que la nuestra marca la diferencia en nosotros. En definitiva, observa a quienes tuvieron la oportunidad de ver a Jesús en persona, de escucharlo predicar, e incluso de presenciar sus milagros o escuchar hablar de ellos, y que finalmente lo rechazaron. Sí, tenemos un papel que cumplir, al margen de nuestra posición en la vida, y podemos ser una influencia para bien o para mal. Pero al final, cada uno tendrá que responder por sí mismo ante Dios.

■ Piensa en la gente de tu esfera de influencia. ¿Cómo podrías mejorar tu influencia?

CORAJE Y PODER

Lee Nehemías 4:7 al 23. ¿Cómo demostró coraje Nehemías? ¿De dónde obtuvo este coraje?

Nehemías hizo frente a sus enemigos, que intentaban intimidar a los judíos. Nehemías respondió tomando la iniciativa de preparar al pueblo para luchar. Nehemías no dijo: "De acuerdo, Dios, haz todo tú", sino que hizo que el pueblo hiciera su parte. Portaban espadas y otras armas mientras trabajaban para construir el muro. Los judíos, bajo el liderazgo de Nehemías, no se acobardaron, sino que tomaron las armas con audacia para defenderse. Nehemías animó al pueblo, creyó en ellos, trabajó con ellos y les dio la responsabilidad de actuar. Les dio poder para hacer el trabajo cuando delegó y asignó responsabilidades. Sin embargo, Nehemías no le decía al pueblo lo que debía hacer, solamente, y luego iba a esconderse en su habitación: se ponía a la par de él y hacía la ardua tarea que había que hacer.

Hay momentos en la Biblia en que Dios le dice al pueblo que esté quieto y que lo observe pelear, y también hay muchos otros casos en que Dios dijo: "Prepárense para actuar que les daré la victoria". Debemos hacer nuestra parte si queremos ver la liberación y las bendiciones de Dios.

"En la resuelta devoción de Nehemías a la obra de Dios, y en su igualmente firme confianza en Dios, residía la razón del fracaso que sufrieron sus enemigos al tratar de atraerlo adonde lo tuviesen en su poder. El alma indolente cae fácilmente presa de la tentación; pero en la vida que tenga nobles fines y un propósito absorbente, el mal encuentra poco lugar donde asentar el pie. La fe del que progresa constantemente no se debilita; porque encima, debajo y más allá de lo que se ve reconoce al amor infinito que obra en todas las cosas para cumplir su buen propósito. Los verdaderos siervos de Dios obran con determinación inagotable, porque dependen constantemente del Trono de la gracia" (*PR* 488).

En definitiva, Nehemías obtuvo coraje de su comprensión de la realidad y el poder de Dios. Con todo, como hemos visto, su conocimiento de Dios le hizo actuar en consonancia con su fe.

Aunque el contexto es diferente, ¿cómo refleja el siguiente pasaje lo que hemos visto en Nehemías: "Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras" (Sant. 2:18)?

PROPÓSITO Y PASIÓN

¿Qué nos enseñan los siguientes textos sobre la fuerza motriz en la vida de Esdras y Nehemías? (Neh. 2:1–10; Esd. 7:8–10).

En todo lo que hacían, Esdras y Nehemías buscaban que la voluntad de Dios se cumpliera en la vida de su pueblo. Sí, el pueblo se había equivocado; sí, fueron castigados por ello. Pero Dios, fiel a sus promesas de restauración, abrió el camino para que su pueblo regresara a la Tierra Prometida y, si era fiel, cumpliera los objetivos que él había establecido para él. Y el Señor, en su sabiduría, escogió a dos hombres muy dedicados, hombres en cierto sentido semejantes a Moisés, para que desempeñaran un papel fundamental en esta restauración, así como había utilizado a Moisés generaciones antes para una tarea especial.

Los grandes líderes como estos dos hombres tienen un objetivo. Tienen una razón para vivir que impulsa cada una de sus acciones. Se podría decir que tanto Esdras como Nehemías tenían un propósito en la vida. Tenían una visión de dónde querían que estuviera el pueblo de Dios, y entonces pusieron todo de su parte para lograr el objetivo.

Esdras lo logró estudiando las Escrituras y enseñando la Palabra al pueblo. Nehemías alentó al pueblo a hacer lo correcto y a levantarse audazmente en favor de Dios. Ambos hombres querían ver una Jerusalén restaurada; pero no solo una restauración material. También querían ver un reavivamiento y una reforma en la vida espiritual de sus habitantes. Por eso, corrigieron, reprendieron y, a veces, exigieron determinado curso de acción. Los grandes líderes creen en algo más grande que lo común y mediocre. Esdras y Nehemías creían en un Dios poderoso y amante, un Dios que podía hacer milagros, y querían que todos tuvieran una profunda relación con él.

Desde el primer capítulo de Nehemías, el lector queda impresionado por la dedicación de Nehemías a la causa de Dios y también por su angustia por la difícil situación de su pueblo. En el capítulo 1, él llora cuando se entera de las dificultades de los israelitas en Judá. Se postra y promete hacer lo que Dios le pida que haga. Nehemías parece estar motivado por la idea de querer marcar la diferencia en el mundo. Era un hombre de acción, de acción para Dios. Nehemías decidió marcar la diferencia no con un salario más alto o teniendo un cargo preeminente (aunque él tenía ambas cosas en Persia), sino yendo a Judá, a una nación no tan próspera, con resistencia a cada paso. Avanzó por fe, a pesar de los obstáculos que se le presentaban.

HUMILDAD Y PERSEVERANCIA

Lee Esdras 8:21 al 23, 31 y 32. ¿Cómo consideras la decisión de Esdras de no hablarle al rey: fue tonta o valiente? Esdras y el pueblo, ¿cómo demostraron humildad?

Tiempo después, Nehemías aceptó la escolta del rey para su protección. Pero, en el caso de Esdras, él creyó que Dios podía revelarse mejor si no le pedían nada al rey. Por eso, cuando llegaron a salvo a Judá, se lo atribuyeron a su Dios. Quizás en ciertas situaciones confiamos demasiado en los demás y no lo suficiente en permitir que Dios actúe. Esdras optó por dejar que Dios hiciera la obra en esta situación y le demostró al rey que en verdad Dios era un Dios poderoso.

No obstante, Esdras no actuó con presunción. Reunió al pueblo, ayunaron y oraron por la situación. No partieron sino después de pasar tiempo con Dios. Se presentaron humildemente ante Dios, solicitando que su protección se convirtiera en una señal de su poder, y Dios respondió.

Lee Nehemías 5:14 al 19. ¿Cómo mostró humildad Nehemías?

Los verdaderos líderes deben estar dispuestos a humillarse y ser siervos. Los líderes competentes no requieren ni necesitan un "título" para obtener honor. Nehemías abrió sus puertas y se brindó generosamente al pueblo. Demostró su fe en Dios, y su increíble dedicación a Dios fue un ejemplo para el pueblo. Tenía una personalidad fuerte y un temperamento sensato, pero no se puso por encima de nadie como superior. Tenía el puesto más elevado de la nación judía en ese momento, y sin embargo era desinteresado. De esta manera, reflejó la vida y las enseñanzas de Jesús, quien nos enseñó que la mejor manera de liderar es servir a los demás. Jesús hizo esto. Así también nosotros, sin importar nuestra posición, debemos tener la misma actitud.

"Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos" (Mar. 9:35). ¿Qué nos enseñan estas palabras de Jesús acerca de lo que significa ser un verdadero líder a la vista de Dios?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El camino a Cristo*, "El privilegio de orar", pp. 93-104.

"La obra de restauración y reforma que hicieron los desterrados al regresar bajo el liderazgo de Zorobabel, Esdras y Nehemías nos presenta un cuadro de la restauración espiritual que debe realizarse en los días finales de la historia de esta Tierra. El remanente de Israel era un pueblo débil, expuesto a los estragos de sus enemigos; pero por su medio se proponía Dios conservar en la Tierra un conocimiento de sí mismo y de su Ley. Ese remanente había de custodiar el culto verdadero y los santos oráculos. Fue variado lo que experimentó mientras reedificaba el Templo y el muro de Jerusalén; y fuerte la oposición que hubo de arrostrar. Fueron pesadas las cargas que hubieron de llevar los líderes de esa obra; pero esos hombres avanzaron con confianza inquebrantable y humildad de espíritu, dependiendo firmemente de Dios y creyendo que él haría triunfar su verdad. Como el rey Ezequías, Nehemías 'siguió a Jehová, y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Jehová prescribió [...]. Y Jehová estaba con él' (2 Rey. 18:6, 7)" (*PR* 499, 500).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué debemos hacer todo lo que podemos ante Dios para apoyar a nuestros dirigentes?

2. ¿Por qué el estilo de liderazgo de servicio es tan difícil, exigente y al mismo tiempo gratificante? ¿Por qué es tan importante que un líder cristiano sea también un siervo?

3. Al principio y al final del libro, y también en el medio, Nehemías oró. Tanto Esdras como Nehemías eran hombres de oración. Cuenta cuidadosamente cuántas veces se menciona la palabra "oración" u "oró" en los libros de Esdras y Nehemías. Estos líderes estaban constantemente orando. ¿Qué debería decirnos esto sobre nuestra vida de oración?

4. "Se mantuvo fiel al Señor y no se apartó de él, sino que cumplió los mandamientos que el Señor le había dado a Moisés" (2 Rey. 18:6, NVI). ¿Cómo hacer para mantenerse "fiel al Señor"? ¿Qué significa eso? ¿Qué relación hay entre mantenerse fiel al Señor y guardar sus mandamientos?



TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO

MOMENTO DE *TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO*

***¿Qué es* Todo miembro, involucrado?**

Todo miembro, involucrado (*TMI*) es un programa mundial de evangelismo a gran escala que involucra a cada miembro, cada iglesia, cada entidad administrativa, cada tipo de ministerio de evangelismo público, como así también la testificación personal e institucional.

Es un plan intencional de ganancia de almas que sigue un calendario preestablecido en busca de descubrir las necesidades de las familias, los amigos y los vecinos. Luego, comparte cómo Dios suple cada necesidad, llevando al crecimiento de la iglesia y la plantación de nuevas iglesias, con un enfoque en retener, predicar, compartir y discipular.

CÓMO IMPLEMENTAR *TMI* EN LA ESCUELA SABÁTICA

Dedica los primeros 15 minutos* de cada lección para planificar, orar y compartir.

***TMI* INTERNO:** Planifiquen visitar, orar y cuidar de los miembros ausentes o dolidos, y distribuyan territorios. Oren y comenten cómo pueden ministrar las necesidades de las familias de la iglesia, a los miembros inactivos, tanto jóvenes como hombres y mujeres, y las diversas maneras en que pueden lograr que toda la familia de la iglesia participe.

***TMI* EXTERNO:** Oren y comenten maneras de alcanzar a su comunidad, su ciudad y el mundo, cumpliendo con la comisión evangélica de sembrar, cosechar y conservar. Involucren a todos los ministerios de la iglesia al planificar proyectos de ganancia de almas a corto y largo plazo. *TMI* tiene que ver con actos intencionales de bondad. Aquí hay algunas maneras prácticas en las que puedes involucrarte personalmente: 1) Desarrolla el hábito de descubrir necesidades en tu comunidad. 2) Haz planes para suplir esas necesidades. 3) Ora por el derramamiento del Espíritu Santo.

***TMI* PERSONAL:** Estudio de la lección. Anima a los miembros a estudiar la Biblia individualmente; haz del estudio de la Biblia en la Escuela Sabática algo participativo. Estudien en busca de transformación, no de información.

TMI	TIEMPO	EXPLICACIÓN
Camaradería Testificación Misión mundial	15 min*	Orar, planificar, organizar para la acción. Cuidado de miembros ausentes. Planificar actividad misionera. Ofrenda misionera.
Estudio de la lección	45 min	Involucrar a todos en el estudio de la lección. Hacer preguntas. Resaltar los pasajes clave.
Almuerzo		Planifica un almuerzo con la clase después del culto. ¡LUEGO SALGAN A MINISTRAR Y TESTIFICAR!